

Informes FaHCE

***Desigualdad y pobreza en el Gran La Plata
Condiciones de vida en el barrio
José Luis Cabezas, Ensenada - 2016***

*Susana Ortale, Amalia Eguía y María Eugenia Rausky
(directoras)*

***Desigualdad y pobreza en el Gran La Plata
Condiciones de vida en el barrio
José Luis Cabezas, Ensenada - 2016***

*Susana Ortale, Amalia Eguía y María Eugenia Rausky
(directoras)*

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Diseño: D.C.V. Federico Banzato

Diseño de tapa: D.G.P. Daniela Nuesch

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

©2018 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-1646-4

Colección Informes FaHCE, 2

Cita sugerida: Ortale, S., Eguía, A. y Rausky, M. E. (Dirs.). (2018). Desigualdad y pobreza en el Gran La Plata : Condiciones de vida en el Barrio José Luis Cabezas, Ensenada 2016. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Informes FaHCE ; 2). Recuperado de <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/107>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decana

Prof. Ana Julia Ramírez

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretario de Asuntos Académicos

Prof. Hernán Sorgentini

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Dra. Laura Rovelli

Secretario de Extensión Universitaria

Mg. Jerónimo Pinedo

Prosecretario de Gestión Editorial y Difusión

Dr. Guillermo Banzato

**Instituto de Investigaciones en Humanidades
y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET)**

Directora

Dra. Gloria Chicote

Vicedirector

Dr. Antonio Camou

Desigualdad y pobreza en el Gran La Plata.

Condiciones de vida en el barrio José Luis Cabezas, Ensenada - 2016

Equipo responsable

Susana Ortale, Amalia Eguía y María Eugenia Rausky (directoras), Lucas Alzugaray, Florencia Bravo Almonacid, María Laura Crego, María Laura Peiró, Pilar Pi Puig, Javier Santos, Silvana Sciortino y Diana Weingast.

Encuestadoras

Pilar García Bossio, Rosario Guzzo, Clara Hernández, Sofía Oliverio, Bárbara Pschunder y Juliana Ravazzoli

Institución

Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales - Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET)- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP.



Índice

<u>Introducción</u>	<u>8</u>
<u>Ubicación geográfica del barrio y caracterización general de su infraestructura y servicios</u>	<u>11</u>
<u>Características de las viviendas y equipamiento</u>	<u>21</u>
<u>Composición de los hogares</u>	<u>31</u>
<u>Características sociodemográficas</u>	<u>35</u>
<u>Lugar de nacimiento, tiempo de llegada, residencia anterior y documentación</u>	<u>43</u>
<u>Situación educativa</u>	<u>47</u>

<u>Actividades domésticas</u>	<u>51</u>
<u>Trabajo infantil y adolescente</u>	<u>55</u>
<u>Situación ocupacional</u>	<u>59</u>
<u>Percepción de programas sociales,beneficios y/o becas</u>	<u>69</u>
<u>Ingresos de los hogares, pobreza e indigencia</u>	<u>71</u>
<u>Alimentación</u>	<u>73</u>
<u>Salud-enfermedad-atención</u>	<u>83</u>
<u>Situaciones de violencia y discriminación experimentadas por los vecinos dentro y fuera del barrio</u>	<u>93</u>
<u>Conclusiones</u>	<u>95</u>

Introducción

En este informe se presentan los resultados del relevamiento censal realizado en el barrio José Luis Cabezas durante los meses de octubre y noviembre de 2016.

La realización de este censo, que fue posible gracias a la colaboración de los vecinos del barrio, se enmarca en las tareas de investigación y extensión del proyecto “Desigualdad social, pobreza y políticas sociales. Reflexiones teórico-metodológicas a partir de estudios de caso en el Gran La Plata”, radicado en el Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales (CIMeCS), unidad de investigación del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdICHS, UNLP/CONICET) y de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE/UNLP). Este proyecto está incorporado al Programa de Incentivos a la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación y también cuenta con el apoyo del CONICET en el marco de los Proyectos de Investigación Plurianuales (PIP).

El objetivo general del proyecto es avanzar en el conocimiento de las diferentes manifestaciones de las desigualdades sociales que atraviesan actualmente nuestra región y, particularmente, en la comprensión de las condiciones de vida en la pobreza desde una mirada relacional. En este sentido, analizamos las desigualdades de estos sectores respecto de los sectores no pobres, así como aquellas que se encuentran en su interior, considerando que la desigualdad central vinculada con la situación de clase está atravesada por otras desigualdades. Asimismo, proponemos contextualizar y caracterizar las políticas sociales y sus efectos en las situaciones de desigualdad social.

En el desarrollo del proyecto se combinan estrategias metodológicas cuanti y cualitativas de investigación, realizando análisis de datos de fuentes secundarias disponibles y generados por el equipo a través de censos, obser-

vaciones sistemáticas en el campo y entrevistas en profundidad sobre problemáticas diversas a cargo de los diferentes integrantes del proyecto.

Como parte de las actividades en curso, se está desarrollando un estudio en profundidad en el barrio José Luis Cabezas arriba mencionado.

La elección del barrio José Luis Cabezas entre otros barrios del Gran La Plata cuyos habitantes viven en condiciones de vulnerabilidad, se relaciona con su ubicación lindera con nuestra Facultad. Así el proyecto podrá contribuir al objetivo de nuestra institución de trabajar en relación con la comunidad.

Desde los primeros contactos del equipo con vecinos y referentes barriales, ellos manifestaron la necesidad de contar con un relevamiento de la situación de las familias del barrio para acompañar una serie de demandas a los organismos pertinentes.

El censo realizado permite identificar problemáticas y recursos del barrio y delinear desde nuestra Facultad un conjunto de actividades -encuadradas en un proyecto de extensión universitaria- dirigidas a los diferentes grupos de edad.

Como señalamos arriba, el censo se realizó en los meses de octubre y noviembre de 2016, luego de haberse realizado un mapeo del barrio y una prueba piloto de la encuesta.

Se censaron 191 hogares, lo que representa 73% del total de hogares residentes en el barrio¹. Para la elaboración de la encuesta se utilizó como modelo la Encuesta Nacional sobre Estructura Social (ENES), aplicada en el marco del PISAC. La misma fue revisada y re-configurada en algunos de sus módulos y preguntas en función de las características de la población a encuestar y de los intereses cognitivos de los distintos miembros del equipo. El cuestionario aplicado incluyó preguntas dirigidas a conocer los siguientes aspectos:

1. características de las viviendas y de su equipamiento;
2. acceso a servicios privados y públicos (agua, luz, gas, recolección de residuos) y problemas ambientales;
3. características de los hogares y de sus integrantes (tipo de hogar, can-

¹ En la mayoría de los hogares no censados no fue posible encontrar a sus miembros por sus horarios de trabajo, a pesar de haber efectuado entre 5 y 6 visitas en días de semana (durante la mañana y la tarde) y los días sábados. En casos minoritarios, no aceptaron ser censados.

- tividad de integrantes, documentación, origen, sexo y edad);
4. características educativas, laborales y de salud de sus integrantes;
 5. ingresos de los hogares, bancarización, acceso a programas sociales y alimentación familiar;
 6. situaciones de violencia y discriminación experimentada por los vecinos dentro y fuera del barrio.

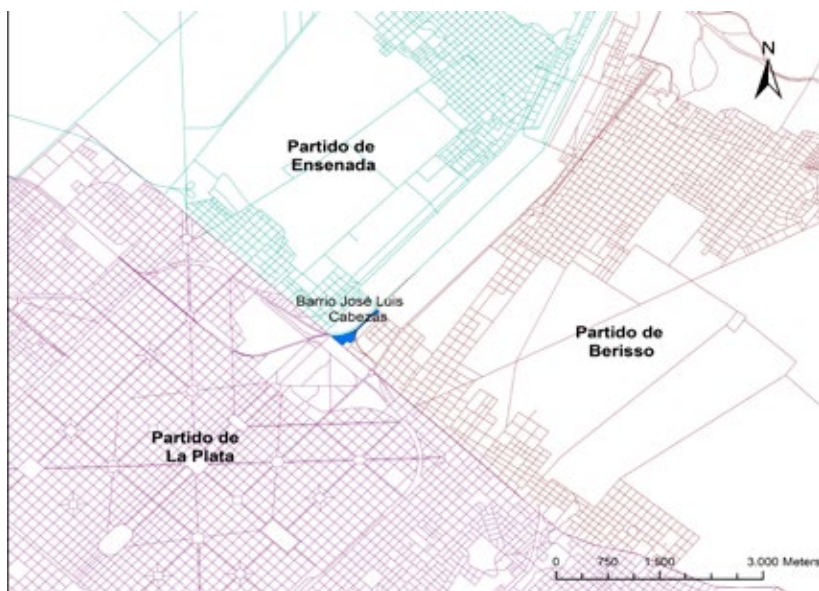
A continuación, presentaremos los resultados del censo. En los casos en los que ha resultado técnicamente posible, incorporamos una comparación entre estos resultados y aquellos referentes al aglomerado Gran La Plata tomado como conjunto, con el objetivo de mostrar las diferencias observadas entre el caso estudiado y el conjunto del aglomerado. Los datos del Gran La Plata corresponden al cuarto trimestre de 2016 de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Ubicación geográfica del barrio y caracterización general de su infraestructura y servicios

El barrio José Luis Cabezas pertenece al partido de Ensenada y se ubica en la frontera con los otros dos partidos que conforman el aglomerado Gran La Plata: La Plata y Berisso. Su extensión territorial abarca desde las calles 122 a 129 y desde 52 a 54.

MAPA N° 1

Ubicación geográfica del barrio José Luis Cabezas



Fuente: Elaboración propia con base en Google Earth y cartografía censal del INDEC.

El barrio se asienta sobre el margen de una de las avenidas principales que conecta a los tres partidos, extendiéndose hacia el noreste. Su parte más poblada se concentra en la cercanía de esta avenida; a esta zona los habitantes la denominan “parte alta” por encontrarse a mayor altura los terrenos y por ser además la zona donde se encuentran las edificaciones más elevadas, mientras que hacia la calle 129 se encuentra lo que denominan “parte baja”, con menor cantidad de viviendas y condiciones de infraestructura más precarias. En su margen noroeste linda con el predio de la UNLP donde se asientan la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y la Facultad de Psicología.

MAPA N° 2

Imagen satelital y delimitación del barrio José Luis Cabezas



Fuente: Elaboración propia con base en imagen satelital de Google Earth (imagen del 13/4/2017).

De acuerdo con los datos obtenidos en el relevamiento anterior a la realización del censo, podemos afirmar que no hay organizaciones comunitarias que puedan brindar asistencia alimentaria en el barrio; solo una vecina brinda una copa de leche en su casa, pero no cuenta con infraestructura, equipamiento ni recursos para ofrecer el servicio a todos los niños que lo requieren.

Cabe destacar que por iniciativa de los vecinos y con el apoyo del delegado municipal, se había comenzado a construir un salón de usos múltiples (SUM), que quedó inconcluso.

La consulta sobre la implementación en los dos últimos años de programas municipales o provinciales dirigidos a mejorar aspectos del barrio (ambiente, infraestructura, servicios) dio como resultado respuestas negativas.

Con relación a los problemas ambientales y de infraestructura barrial, los vecinos consultados señalaron que el arroyo que bordea el lado sur del barrio está contaminado, ya que arrastra residuos del zoológico y recibe el desagote de aguas servidas de algunas viviendas del barrio; también indicaron la presencia de ratas y de calles fácilmente inundables cuando llueve (sobre todo la calle 53, no así en la parte “alta” del barrio, ubicada sobre la calle 122), la contaminación del aire producida por YPF y los basurales alrededor y debajo del puente ferroviario.

Solamente en un sector del barrio plantearon que vecinos beneficiarios de programas sociales limpian y barren la basura. El servicio diario de recolección pasa por la avenida 122, entrando al barrio dos veces por semana siempre y cuando no llueva o las calles no estén inundadas. Las calles son de tierra, excepto para las viviendas alineadas sobre la calle 122, una minoría dentro del conjunto. El alumbrado público del barrio es parcial y bastante precario. Muchas luminarias fueron puestas por los vecinos. El servicio eléctrico con medidor fue instalado hace poco más de 10 años y la red de agua es relativamente reciente² y también precaria. Los problemas de presión (que afectan “arriba” o a la parte “alta”) fueron señalados en todos los casos, al igual que los problemas de tensión o de cortes de luz -que en ocasiones se prolongan por más de un día-, más frecuentes en el “fondo” o parte “baja” es decir, entre las calles 125 y 129.

A continuación presentamos algunas fotografías del barrio, tomadas durante los días en que se realizó el relevamiento.

² Hace alrededor de 4 años que el municipio instaló los tubos para la conexión a la red de agua corriente.













Características de las viviendas y equipamiento

A partir de los resultados del censo, en esta sección caracterizaremos las viviendas relevadas en relación a sus dimensiones, materiales predominantes en su construcción, instalaciones y servicios sanitarios y equipamiento.

La mayor parte de los hogares vive en casas (56,5%), el 18% piezas de inquilinato, el 16% en casillas y el 8% en departamentos.

El 56% de los hogares es propietario de la vivienda solamente, mientras que el 8% son propietarios de la vivienda y el terreno. El 26% de los hogares son inquilinos o arrendatarios de la vivienda; el resto, ocupantes gratuitos casi todos con permiso.

La mayoría de las viviendas tiene paredes exteriores construidas con mampostería (ladrillo, bloques, paneles, etc.). En el 10,6% de las mismas las paredes son de madera con tapajuntas y en el 6,3 % de madera sin tapajuntas. En más de la mitad de los casos, las paredes tienen revoque o revestimiento exterior.

En cuanto a la cubierta exterior del techo, el 13,5% de los casos tiene cubierta asfáltica o membrana; el 43,8% techo de baldosas o losa sin cubierta asfáltica o membrana, el 35,1% de chapa de metal sin cubierta y el 3,2% chapa de fibrocemento o plástico.

En más de la mitad de las viviendas los pisos interiores son de cerámica, baldosa o mosaico como material predominante. El 40% tiene pisos de cemento o ladrillo fijo, en un 3,7% de tierra o ladrillo suelto, y solo 3 viviendas (1,6%) tienen pisos de madera rústica.

El 39% del total de hogares tiene un solo ambiente para uso exclusivo (excluyendo cocina, baño, pasillos, lavadero y garage); en menores proporciones cuentan con dos (20,3%), tres (19,8%) y 4 o más ambientes (18,2%).

El 15% de los hogares utiliza un ambiente de la vivienda como lugar de trabajo.

La mayoría de las viviendas disponen de un lugar exclusivo para cocinar

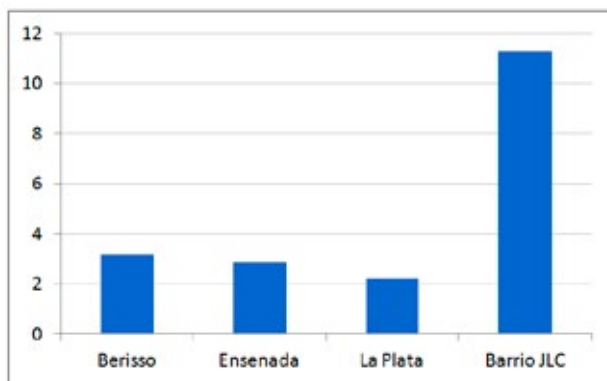
no compartido con otros hogares; en el 78% de los casos el cuarto de cocina está ubicado dentro de la vivienda.

Casi todos los hogares tienen baño con inodoro o letrina, pero en el 26,2% de los casos está ubicado afuera de las viviendas y en el 24,3% es compartido con otros hogares. El 72,3% de los baños con inodoro o letrina tiene botón, cadena o mochila.

Considerando la cantidad de personas en relación a la cantidad de ambientes para dormir, se observa que en el 11,3% de los hogares existen condiciones de hacinamiento crítico³. De acuerdo con los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado por el INDEC en 2010, este es el indicador que mayor peso tiene entre los componentes de pobreza calculada por el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas⁴. A nivel nacional, se presenta en el 4% de los hogares; en la provincia de Buenos Aires, en el 3,6%, registrando menores porcentajes en los municipios de Berisso, Ensenada y La Plata.

GRÁFICO N° 1

Hogares con hacinamiento crítico en Berisso, Ensenada y La Plata en 2010



Fuente: Dirección de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, datos del Censo 2010 y censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

³ El INDEC considera que existe hacinamiento crítico en aquellos hogares con más de tres personas por cuarto.

⁴ Según este método de medición de la pobreza se consideran pobres los hogares que no satisfacen una serie de necesidades consideradas básicas relacionadas con la vivienda, la educación y la capacidad de subsistencia.

La mayor parte de los hogares posee conexión eléctrica. Pero en algunos casos está ubicada dentro del terreno pero fuera de la vivienda (3,2% de los casos) y en otros en la cuadra, fuera del terreno (6,9%).

Ningún hogar del barrio tiene conexión a red de gas natural. La mayoría utiliza garrafa; un 16,6% de los hogares usa la garrafa social y solo un hogar emplea leña para cocinar.

La mayoría de los hogares dispone de conexión de agua de red para beber y cocinar. Sin embargo, la calidad, cantidad y regularidad de la provisión es inadecuada, particularmente en la zona del barrio emplazada sobre la avenida 122 donde es frecuente observar en los patios y pasillos de las viviendas, botellas cargadas de agua para ser usadas en momentos de carestía.

El desagüe de los sanitarios solo a pozo ciego se realiza en más de la mitad de los casos. Solamente un 23,3% de los hogares tienen cámara séptica y pozo ciego; un 16,6% desagota en el arroyo y el 4,3% a red cloacal.

A continuación presentaremos un cuadro resumen de los datos sobre las viviendas censadas, mencionando las características que agrupan la mayor cantidad de casos y comparando con los datos de la EPH correspondientes al aglomerado Gran la Plata cuando resultó posible.

CUADRO N° 1

Cuadro resumen: Características de las viviendas y de los hogares del barrio José Luis Cabezas (n=191)⁵ y del Aglomerado Gran La Plata (n=308.334)

Características de las viviendas	Barrio JLC	Aglomerado Gran La Plata
Viviendas con paredes exteriores de mampostería	83,1%	Sin dato
Viviendas con paredes exteriores de madera con tapajuntas	10,6%	Sin dato
Viviendas con paredes exteriores de madera sin tapajuntas	6,3%	Sin dato
Viviendas con paredes exteriores con revoque o revestimiento externo	69,4%	Sin dato
Viviendas con techos con cubierta asfáltica o membrana	13,5%	14,5%

⁵ Por n entendemos el total de casos. Calculamos los porcentajes sobre el total de respuestas obtenidas en cada variable, no considerando los casos sin respuesta cuando su porcentaje fue de 4% o menos, por lo cual el n puede variar levemente en las distintas variables.

Viviendas con techos de baldosa o losa sin cubierta asfáltica o membrana	43,8%	11,5%
Viviendas con techos de chapa de fibrocemento o plástico	3,2%	1,8%
Viviendas con pisos de baldosa, mosaico, madera, cerámica, alfombra	54,0%	88,7%
Viviendas con pisos de cemento o ladrillo fijo	40,1%	10,0%
Viviendas con 1 ambiente (sin baño, cocina, pasillos, lavadero, garage) ¹	39,0%	11,1%
Viviendas con 2 ambientes (sin baño, cocina, pasillos, lavadero, garage)	20,3%	37,2%
Viviendas con 3 ambientes (sin baño, cocina, pasillos, lavadero, garage)	19,8%	32,7%
Viviendas con 4 ambientes y más (sin baño, cocina, pasillos, lavadero, garage)	18,2%	19,0%
Hogares con condiciones de hacinamiento crítico	11,3%	3,6%
Hogares con lugar exclusivo para cocinar dentro de la vivienda	78,0%	Sin dato
Hogares con lugar exclusivo para cocinar fuera de la vivienda	7,5%	Sin dato
Hogares sin lugar exclusivo para cocinar	14,5%	2,2%
Viviendas con baño o letrina en su interior	71,7%	96,5%
Viviendas con inodoro o letrina con botón, cadena o mochila	72,3%	92,9%
Viviendas con baño de uso exclusivo	75,7%	99,2%
Viviendas con conexión eléctrica en su interior	89,4%	Sin dato
Viviendas con conexión a red de gas natural	0,0%	75,8%
Viviendas que utilizan garrafa para cocinar	97,3%	95,3%
Viviendas con cloacas	4,3%	68,9%
Viviendas con desagüe a cámara séptica y pozo ciego	23,3%	9,8%
Viviendas con desagüe solo a pozo ciego	55,8%	21,3%
Viviendas con red de agua corriente	91,0%	97,3%

* Se trata de ambientes de uso exclusivo del hogar

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS) y EPH (INDEC), 4° cuatrimestre de 2016.

Para evaluar la calidad constructiva de los materiales de la vivienda generamos un índice a partir del uso de cuatro indicadores: uno sobre la calidad constructiva de los pisos, dos sobre la calidad constructiva de las paredes externas (paredes y revoque externo) y uno sobre la calidad constructiva del techo.

A cada indicador se le asignó igual peso ponderal y el cumplimiento del estándar de calidad esperado recibió la asignación de 1 punto. Para evaluar el nivel de calidad se tomó en cuenta la durabilidad (resistencia) y aislamiento (hidrófugo, térmico, acústico) que proporcionan los distintos materiales, entendiendo que algunos son más aptos que otros y que ofrecen condiciones de habitabilidad diversas.

La insuficiencia se reconoció en aquellos casos en que los materiales constructivos de las viviendas se alejan de los niveles (de dureza/aislación) esperados. Así, la insuficiencia aparece cuando la vivienda presenta al menos un déficit en el material constructivo en: pisos, paredes externas, revoque externo y techo.

Para la determinación de los componentes del índice de privación se definió como criterio de suficiencia en la calidad de aquellos materiales cuyas características proporcionan como mínimo las condiciones elementales de habitabilidad que, por lo general, se encuentran asociados a materiales de calidad suficiente en otras partes constitutivas de la vivienda:

- calidad de los pisos de la vivienda: atendiendo a la durabilidad y el aislamiento que proporcionan los diferentes materiales definidos en el instrumento de relevamiento se clasifican como a) suficiente: cerámica, baldosa, mosaico, mármol, parquet, entarugados o alfombrados, cemento o ladrillo fijo; b) insuficiente: tierra o ladrillo suelto o madera rústica.
- . calidad del techo de la vivienda: se consideran las propiedades de los distintos materiales en cuanto a su durabilidad, resistencia, aislamiento térmico e hidrófugo que presentan las categorías referidas sólo al material predominante de los techos⁶. Se clasifican como a) suficiente: cubierta asfáltica o membrana, baldosa o losa; b) Insuficiente: pizarra o teja; chapa de metal, chapa de fibrocemento o plástico.
- . calidad de las paredes externas de la vivienda: se consideran las propiedades de los distintos materiales en cuanto a su durabilidad, resistencia, aislamiento térmico e hidrófugo que presentan las categorías referidas sólo al material predominante de las paredes. Se clasifican como a) suficiente:

⁶ No se incorpora el elemento adicional -presencia de cielorraso en el techo- que se utiliza fundamentalmente para los techos de chapas de metal y fibrocemento.

mampostería; b) insuficiente: madera con o sin tapajuntas; c) suficiente: material con revestimiento; d) insuficiente: material sin revestimiento.

El índice sobre la calidad constructiva de los materiales de la vivienda se genera a partir de un criterio de sumatoria simple y tiene como máximo de 4 puntos (sin déficit - suficiente), 3 puntos (déficit en un componente – insuficiente leve), 2 puntos (déficit en dos componentes – insuficiente moderado), 1 punto (déficit en tres componentes – insuficiente severo), 0 puntos (déficit en los cuatro componentes – insuficiente muy severo).

De acuerdo con los datos relevados, solo el 31,2% de las viviendas no presenta déficit en sus materiales constructivos.

CUADRO N° 2

Viviendas según índice de la calidad constructiva de los materiales

		Frecuencia	Porcentaje
Insuficiente	Muy severo	9	4,8
	Severo	21	11,1
	Moderado	16	8,5
	Leve	84	44,4
Suficiente		59	31,2
Total		189	100,0

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMeCS)

De esta manera, en primer lugar, se ubican los hogares que exclusivamente llevan la basura a un punto de recolección fuera del barrio; en segundo lugar, los hogares que la sacan en bolsas en la puerta de su casa para que la recoja el camión y en tercer lugar, aquellos que la llevan a un punto de recolección en el barrio. Algunos hogares alternativamente sacan la basura a la puerta de su casa y la llevan a un punto fuera del barrio y, en muy pocos casos, la entierran o la arrojan a cielo abierto. Cabe señalar que existe un conjunto de hogares (12,6%) que declaran quemar basura, combinando algunos esta práctica con otra, como la disposición en un punto para su recolección.

Podría decirse que, en general, se trata de hábitos adecuados de disposición de los residuos, siendo minoritarias las prácticas de quema o entierro de basura, que implican un riesgo sanitario para las personas.

Asimismo, dentro de las prácticas relacionadas con la basura, cabe destacar que un 27% de los hogares realiza algún tipo de separación de la misma⁷ y que la mayoría de ellos dispone los materiales separados en algún punto de recolección del barrio.

En 74% de los hogares se consideró que en el barrio hay contaminación ambiental. Mencionaron a la basura y a los basurales como las principales fuentes de contaminación, que provocan enfermedades y olores.

El módulo de preguntas sobre el equipamiento de los hogares tuvo como objetivo detectar distintas situaciones de vulnerabilidad en función de la tenencia de bienes considerados indicadores de la calidad de vida y de la satisfacción de necesidades básicas. Se incluyeron preguntas sobre la tenencia de cocina, heladera, calefacción y medios de transporte, entre otros bienes.

Cabe destacar las situaciones de mayor vulnerabilidad considerando los bienes destinados a satisfacer necesidades básicas: casi el 4,3% de los hogares no tiene cocina de ningún tipo, el 13% no posee heladera y el 36% no tiene agua caliente. Sobresalen 7 hogares considerados de vulnerabilidad extrema, ya que no cuentan con ninguno de estos tres bienes.

En el otro extremo, se consideró que la tenencia de aire acondicionado, auto, televisión plasma y computadora representa condiciones de mayor confort, siendo 8 hogares los que disponen de estos cuatro bienes.

Deteniéndonos en la televisión (común y plasma) y la computadora como medios de acceso al entretenimiento y a la información, se destaca que el 96% de los hogares posee televisión y el 49% tiene computadora. Ahora bien, 7 hogares no cuentan con ninguno de estos dos bienes.

CUADRO N° 3

Cuadro resumen: Equipamiento y servicios contratados por los hogares

Equipamiento de los hogares	Porcentaje
Anafe o cocina sin horno	20,0%

⁷ Al referirnos a separación de basura queremos indicar la práctica de diferenciar determinados materiales y disponerlos aparte -en bolsa o sueltos- dado su posible reutilización o reciclaje, como por ejemplo la separación de materia orgánica para hacer compost o la separación de cartones o botellas, materiales que algún carrero podría levantar.

Cocina con horno	75,9%
Microondas	35,8%
Horno eléctrico	17,6%
Heladera sin freezer	8,0%
Heladera con freezer	80,2%
Calefactores móviles o fijos	45,4%
Termotanque	23,7%
Calefón	44,1%
Televisor de tubo	58,6%
Televisor plasma/LCD	40,3%
Ventilador	62,4%
Aire acondicionado	9,7%
Computadora	50,8%
Línea de teléfono fijo	46,0%
Teléfono celular	92,5%
Nebulizador	19,4%
Aerocámara	13,0%
Bicicleta (para los adultos)	27,7%
Moto	19,6%
Auto	20,7%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMeCS)

Con respecto a la tenencia de vehículos (bicicleta, moto, auto) poco más de la mitad de los hogares posee al menos uno. Más precisamente un 27,7% declararon tener bicicleta, un 19,6% moto y un 20,7% auto. En cuanto a los autos, la mitad son modelos del año 2000 o anteriores, el 17% de 2001 a 2010 y el 33% de años posteriores.

Se destaca que el 46% de los hogares no cuenta con ninguno de los tres vehículos y el 17% tiene solamente bicicleta.

Entre los servicios contratados por los hogares, en más de la mitad de los casos disponen de *DirectTV* (con modalidad prepaga) y servicio de internet a través del teléfono celular.

CUADRO N° 4

Cuadro resumen: Servicios contratados por los hogares

Servicios contratados por los hogares	Porcentaje
Servicio de Direct TV	67,9%
Servicio de Internet (por teléfono celular)	63,2%
Servicio de asistencia médica	5,9%
Servicio de cuidado de niños	1,6%
Servicio de cuidado de adultos mayores, discapacitados o personas enfermas	0,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

En síntesis, en cuanto al equipamiento de las viviendas cabe destacar las situaciones de vulnerabilidad asociadas a la falta de agua caliente (36%), la falta de heladera (13%) y la falta de cocina (4,3%). En la tenencia de vehículos se encontró que el 46% de los hogares no cuenta con auto, moto ni bicicleta.

Además del equipamiento, la tenencia de tarjetas de débito y/o crédito da cuenta de lazos formales con distintas fuentes de ingreso así como con el mercado y la posibilidad de consumo, de allí que el relevamiento incluyera un bloque de preguntas relativas a la bancarización. De ellas se desprende que la mitad de los hogares no tiene tarjeta de débito y que el 43,7% de los hogares no posee ninguna tarjeta bancaria, ni débito ni crédito.

Composición de los hogares

Como señalamos, en el relevamiento se censaron un total de 191 hogares. En su gran mayoría (93%) cada uno de estos hogares habita en una vivienda, registrándose solo 13 casos de más de un hogar por vivienda.

En cuanto al tamaño de los hogares, se observa que en el barrio predominan los hogares pequeños ya que casi la mitad tiene 3 integrantes o menos, mientras que el conjunto de hogares que tienen hasta 4 integrantes llega al 71,7%. Estos porcentajes, igualmente, son menores que los del promedio del aglomerado Gran La Plata, donde la proporción de hogares pequeños es mayor: 70,2% de los hogares tienen hasta 3 integrantes y el 86% hasta 4.

Cabe destacar que en el barrio se encontraron 32 hogares unipersonales (que representan el 16,8% de total) y que se registraron unos pocos casos de hogares numerosos con 7, 8 y 9 personas.

CUADRO N° 5
Cantidad de integrantes del hogar en el
barrio José Luis Cabezas y en el Aglomerado Gran La Plata

	Barrio JLC		Aglomerado GLP	
	Porcentaje	Porcentaje acumulado	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	16,8%	16,8%	24,4%	24,4%
2	16,8%	33,5%	24,6%	49,0%
3	14,7%	48,2%	21,2%	70,2%
4	23,6%	71,7%	15,8%	86,0%
5	17,3%	89,0%	8,9%	94,9%
6	6,3%	95,3%	3,8%	98,7%
7	2,6%	97,9%	0,4%	99,2%

8	1,0%	99,0%	0,2%	99,4%
9	1,0%	100,0%	0,6%	100,0%
Valor de n	191		308334	

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS) y EPH (INDEC), 4° cuatrimestre de 2016.

También se analizó la presencia de distintos grupos etarios dentro de los hogares. En relación con la presencia de niños, los datos muestran que casi un tercio de los hogares (31,9%) tiene niños de 0 a 5 años, y más de un tercio (37,2%) tiene niños de 6 a 13 años; en ambos casos se trata de porcentajes mayores a los del promedio del aglomerado Gran La Plata.

Al observar la cantidad de niños por hogar, se destaca que solo 1 hogar tiene 5 niños menores de 14 años, y solo 3 hogares tienen 4 niños menores de esa edad; en el resto de los hogares con presencia de niños, estos son 3 o menos. Un dato a destacar es que casi la mitad de los hogares del barrio (47,6%) no tiene niños de 0 a 5 ni de 6 a 13 años.

En relación con la presencia de adolescentes entre 14 y 17 años en los hogares, se observa que el 18,3% de los hogares cuenta con miembros de esa edad -porcentaje levemente mayor al del aglomerado en su conjunto-, y en su mayoría es solamente 1 por hogar. Al cruzar este dato con el de los niños, se destaca que el 41,3% de los hogares no cuenta entre sus miembros con niños ni con adolescentes.

CUADRO N° 6

Hogares según presencia o ausencia de niños, adolescentes y adultos mayores en el barrio José Luis Cabezas y en el aglomerado Gran La Plata

		Barrio JLC	Aglomerado-GLP
Presencia de niños de 0 a 5 años en el hogar	Sí	31,9%	17,6%
	No	68,1%	82,4%
Presencia de niños de 6 a 13 años en el hogar	Sí	37,2%	22,0%
	No	62,8%	78,0%
Presencia de adolescentes de 14 a 17 años en el hogar	Sí	18,3%	15,5%
	No	81,7%	84,5%

Presencia de personas de 60 años y más en el hogar	Sí	17,3%	36,2%
	No	82,7%	63,8%
Valor de N		191	308334

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS) y EPH (INDEC), 4° cuatrimestre de 2016.

Por último, se analizó la presencia de adultos mayores en los hogares -se consideraron adultos mayores a todas las personas de 60 años y más-. Solo el 17,3% de los hogares cuenta con miembros adultos mayores, siendo mayor la proporción de hogares donde el adulto mayor es una mujer. Este dato contrasta con el del promedio del aglomerado, donde el porcentaje de hogares con presencia de adultos mayores asciende al 36,2%.

Por otra parte, se analizó la composición de los hogares tomando en cuenta la relación de parentesco de los miembros con el principal sostén del hogar (PSH). El tipo de hogar más frecuente es el integrado por PSH, cónyuge e hijos/hijastros (41,9%), es decir hogar nuclear con hijos/hijastros. Le siguen en importancia los hogares unipersonales -solo PSH- (16,8%), los hogares monoparentales con hijos (12%), los nucleares con hijos y otras personas (9,9%) y los nucleares sin hijos (8,4%).

CUADRO N° 7
Hogares según composición y sexo del PSH

Tipo de hogar	Sexo del PSH		Total
	Varón	Mujer	
Solo PSH	23	9	32
	71,9%	28,1%	100,0%
	17,4%	15,3%	16,8%
PSH y cónyuge	14	2	16
	87,5%	12,5%	100,0%
	10,6%	3,4%	8,4%
PSH, cónyuge e hijo/a/s hijas-tro/a/s	67	13	80
	83,8%	16,2%	100,0%
	50,8%	22,0%	41,9%

PSH e hijo/a/s	1	22	23
	4,3%	95,7%	100,0%
	0,8%	37,3%	12,0%
PSH y otras personas	5	3	8
	62,5%	37,5%	100,0%
	3,8%	5,1%	4,2%
PSH, cónyuge y otras personas	2	3	5
	40,0%	60,0%	100,0%
	1,5%	5,1%	2,6%
PSH, cónyuge, hijo/a/s y otras personas	18	1	19
	94,7%	5,3%	100,0%
	13,6%	1,7%	9,9%
PSH, hijo/a/s y otras personas	2	6	8
	25,0%	75,0%	100,0%
	1,5%	10,2%	4,2%
Total	132	59	191
	69,1%	30,9%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

Al cruzar estos tipos de hogares con el sexo del PSH, se observa que tanto en la mayoría de los nucleares con hijos, nucleares con hijos y otras personas, como en la mayoría de los nucleares sin hijos el PSH es varón (porcentajes mayores al 80%), mientras que en los monoparentales con hijos es al revés: en la gran mayoría la PSH es mujer. En el caso de los hogares unipersonales, casi el 72% son varones y el resto mujeres; esta preeminencia de varones solos se relaciona con la gran cantidad de piezas de inquilinato y pensiones que se relevaron, donde se alojan muchos trabajadores adultos varones.

Características sociodemográficas

En los 191 hogares censados se registraron un total de 666 personas. Al analizar la composición de esta población por sexo, se observa que la mitad son varones y la otra, mujeres⁸.

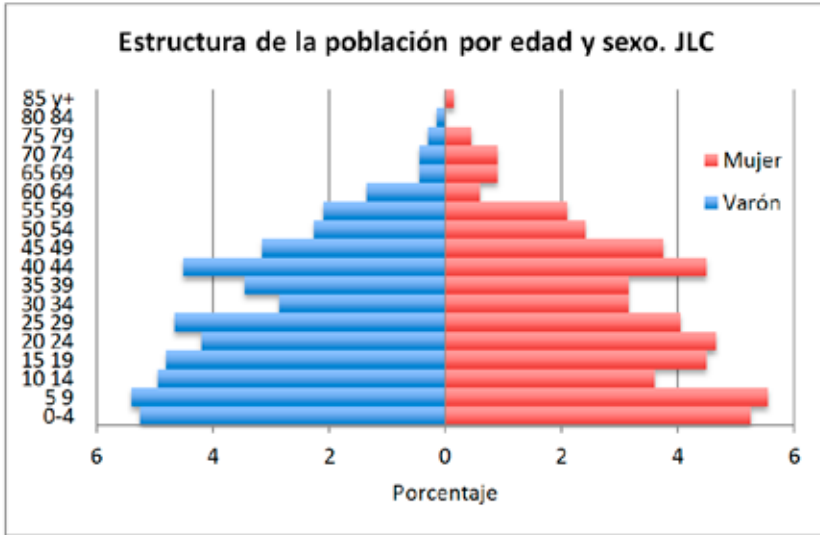
Si se desagrega según grupos de edad, se visualiza que la distribución entre varones y mujeres es similar para casi todos los grupos etarios (niños, adolescentes, jóvenes y adultos), excepto para los adultos mayores, donde es mayor la proporción de mujeres (64% frente a un 36% de varones).

Asimismo, cabe destacar que los niños de 0 a 4 años representan un 10,5% de la población, los niños de 5 a 13 años un 18,2%, los adolescentes de 14 a 17 años un 6,3%, los jóvenes de 18 a 24 años un 13,2%, el grupo de los adultos de entre 25 y 64 años un 48% -porcentaje importante debido a que el tramo etario es más amplio que el resto- y los adultos mayores sólo un 3,8%.

La distribución por edad y sexo graficadas en las pirámides poblacionales muestra la proporción relativa de cada grupo en el total de la población. Al observar la pirámide poblacional del barrio, se visualiza un porcentaje relativo mayor de niños y una menor proporción de personas en edades avanzadas (principalmente a partir de los 60 años en ambos sexos). Se destaca el ensanchamiento en la franja etaria 40/44 años, producto de las migraciones.

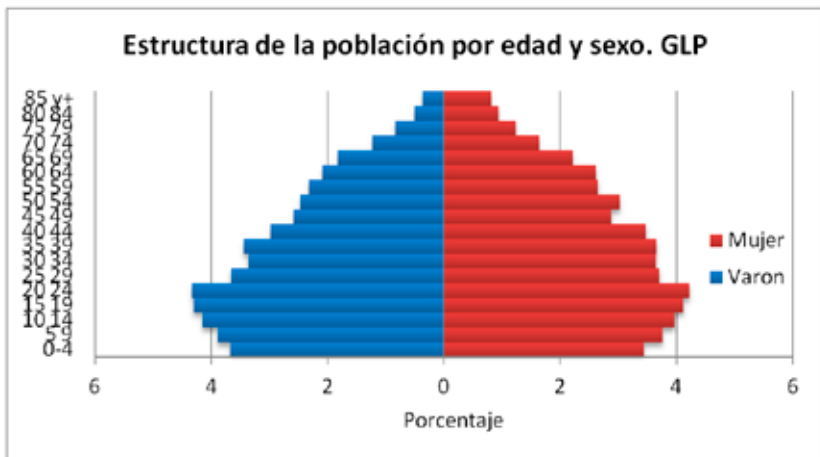
⁸ Cabe señalar que durante el relevamiento se registraron 2 casos trans que en el tratamiento de los datos fueron asignados como varón y mujer, conforme el sentido de género implícito en el nombre declarado por el encuestado. Esta decisión se funda tanto en la necesidad de resolver la debilidad que las encuestas a hogares tienen para captar esta condición como en la posibilidad de establecer comparaciones con otras encuestas como la EPH. No obstante, se profundizará el estudio de las identidades de género en la siguiente fase de trabajo de campo, orientada metodológicamente por una perspectiva cualitativa y teóricamente por las discusiones que en el contexto de los estudios de género se vienen desarrollando en los últimos años.

GRÁFICO N° 2



Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

GRÁFICO N° 3



Fuente: EPH-INDEC, 4° cuatrimestre 2016.

La tasa de dependencia, que muestra relación entre la población dependiente (definida por personas entre 0 y 14 años y entre 65 años y más) y activa

(definida por personas entre 15 y 64 años) es de 51,2%, muy similar a la tasa del aglomerado Gran La Plata, que se ubica en el 52,6%. Sin embargo, si se analiza la composición de la tasa de dependencia, surgen diferencias entre la población del barrio y la del conjunto del Gran La Plata:

el porcentaje de personas entre 0 a 14 años es de 30,1% en el barrio José Luis Cabezas frente a un 22,9% en Gran La Plata;

el porcentaje de personas de 65 años y más es de 3,8% en barrio frente a 11,6% en el Gran La Plata.

El vínculo de parentesco se registró a partir de la relación de cada integrante con el PSH. De este modo, se encontró que el 28,7% son PSH, el 18,2% son cónyuges, más del 40% son hijos o hijastros y los otros componentes representan porcentajes inferiores al 5% cada uno. Cabe destacar que los PSH son en su mayoría varones (casi 70%), mientras el resto son mujeres. En consonancia con ello, las cónyuges son mayoritariamente mujeres (83,5%), mientras que un 16,5% son varones. Para el resto de los componentes la proporción entre varones y mujeres es similar, excepto para los padres/madres/suegro/a del PSH, donde es mayor la proporción de mujeres (57,1% frente a 42,9% de varones).

A continuación se muestra en detalle la distribución de los distintos componentes del hogar en función de su relación de parentesco con el PSH, el sexo y los distintos grupos de edad.

CUADRO N° 8

Componentes del hogar según relación de parentesco con el PSH, grupos de edad y sexo

Sexo	Grupo de edad	Parentesco con el PSH											Total		
		PSH	Cónyuge	Hijo/a	Hijastr/a	Yerno/nuera	Hermano/a	Nieto/a	Cuñad/a	Padre/madre/suegro/a	Otros familiares	Otros no famil.		Ns/Nc	
Varón	0 a 4 años	0	0	25	1	0	0	7	1	0	0	0	1	0	35
		0,0%	0,0%	19,8%	5,6%	0,0%	0,0%	46,7%	33,3%	0,0%	0,0%	0,0%	50,0%	0,0%	10,4%
	5 a 13 años	0	0	48	11	0	0	4	0	0	0	1	0	1	65
		0,0%	0,0%	38,2%	61,1%	0,0%	0,0%	26,7%	0,0%	0,0%	0,0%	16,7%	0,0%	100,0%	19,4%
	14 a 17 años	0	0	15	2	0	0	2	0	0	0	0	0	0	19
		0,0%	0,0%	11,9%	11,1%	0,0%	0,0%	13,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	5,7%
	18 a 24 años	8	0	27	3	1	1	2	1	0	0	2	0	0	45
		6,1%	0,0%	21,4%	16,7%	50,0%	25,0%	13,3%	33,3%	0,0%	0,0%	33,3%	0,0%	0,0%	13,4%
	25 a 64 años	119	19	11	1	1	3	0	1	3	3	3	1	0	162
		90,2%	95,0%	8,7%	5,6%	50,0%	75,0%	0,0%	33,3%	50,0%	50,0%	50,0%	50,0%	0,0%	48,4%
	65 años y más	5	1	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	0	9
	3,8%	5,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	50,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,7%	
Total	132	20	126	18	2	4	15	3	6	6	6	2	1	335	
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Respecto de la situación conyugal de los habitantes de 14 años y más, cabe destacar que más de la mitad están unidos o casados (39,4% y 15,8% respectivamente), mientras que cerca de un tercio son solteros (32,8%) y el resto divorciados/separados (8,2%) o viudos (2,3%).

CUADRO N° 9
Situación conyugal actual

	Frecuencia	Porcentaje
Soltero/a	156	32,8%
Casado/a	75	15,8%
Unido/a	187	39,4%
Divorciado/a / separado/a	39	8,2%
Viudo/a	11	2,3%
Ns/Nc	7	1,5%
Total	475	100,0%
No aplica (menores de 14 años)	191	
Total	666	

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

Entre los solteros, solo el 16% tiene pareja -que no vive en su hogar-, mientras que la misma situación se da para el 5,1% de los divorciados/separados y para ninguno de los viudos/as.

Lugar de nacimiento, tiempo de llegada, residencia anterior y documentación

Una importante proporción de los habitantes del barrio son inmigrantes: 6 de cada 10 personas provienen del extranjero (2,9% de países limítrofes y 58,3% de otros países). Si bien es importante el volumen de población extranjera, la proporción de habitantes nacidos en la región también es significativa, ya que un tercio de la población total del barrio nació en La Plata, Berisso o Ensenada (32,3%). Es destacable la baja presencia de oriundos de otras localidades de la provincia de Buenos Aires (2,3%), u otras provincias del país (3,2%).

CUADRO N° 10
Lugar de nacimiento

	Frecuencia	Porcentaje
Ensenada	22	3,3%
Berisso	14	2,1%
La Plata	179	26,9%
Otra localidad de esta provincia	15	2,3%
Otra provincia	21	3,2%
Países limítrofes	19	2,9%
Otros países	388	58,3%
Ns/Nc	8	1,2%
Total	666	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMeCS)

Al analizar los países de origen de los inmigrantes, se observa que la inmigración proveniente de Perú es la más importante, ya que concentra el

93,6% de los casos. Le sigue en importancia la población de origen paraguayo (2,2%) y de Bolivia y Chile, que representan un 1,2% cada una.

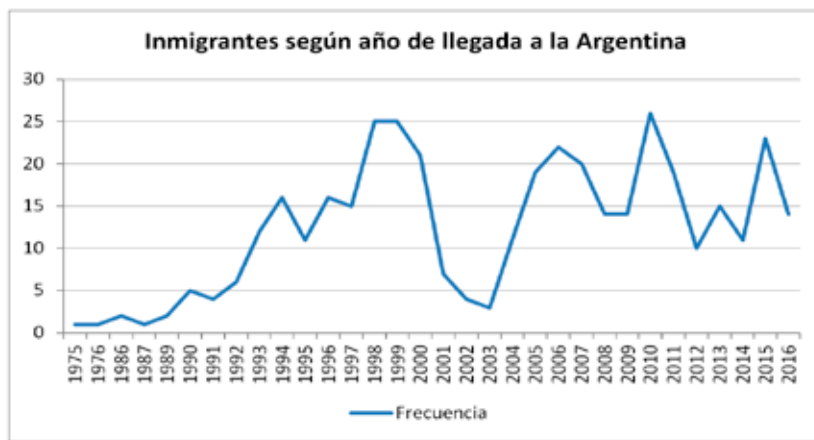
CUADRO N° 11
País de nacimiento de los inmigrantes

	Frecuencia	Porcentaje
Paraguay	9	2,2%
Bolivia	5	1,2%
Chile	5	1,2%
Perú	381	93,6%
Otros países sudamericanos	5	1,2%
Otros países	2	,5%
Total	407	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMeCS)

También se consultó a los extranjeros del barrio sobre el año de llegada a la Argentina. Los datos muestran que los inmigrantes llegaron mayormente a partir de la década del '90. Los picos máximos de llegada se registran en 1998-1999 y en el año 2010, evidenciándose una importante caída durante la crisis del año 2001 en Argentina y los dos años subsiguientes.

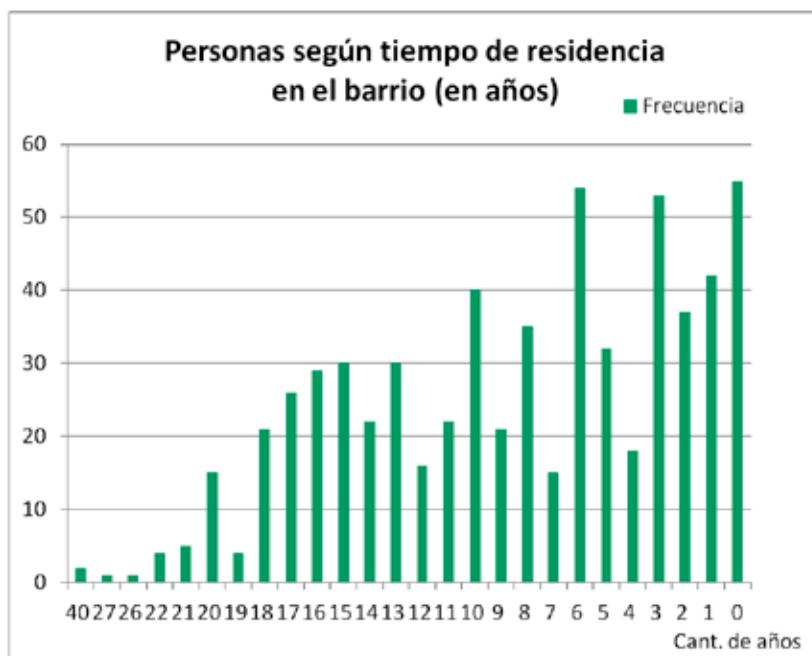
GRÁFICO N° 4



Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMeCS)

En cuanto al tiempo de residencia del total de los habitantes del barrio, los datos muestran el carácter relativamente reciente de su conformación, ya que más del 90% de los habitantes reside allí desde hace menos de 20 años -y el 60% desde hace menos de 10 años-. A continuación se presenta un gráfico en el que se muestra la menor proporción de habitantes más antiguos, habiéndose registrado 2 casos de residentes desde hace 40 años y luego unos pocos habitantes que residen allí desde hace más de 20 años.

GRÁFICO N° 5



Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

Un dato que refuerza la idea anterior surge de consultar a los encuestados sobre el lugar de residencia de los miembros del hogar hace 5 años; un 72% respondió que residía en el mismo barrio, mientras que un 11,5% residía en otros países y un 6,2% en otros barrios de Ensenada, La Plata o Berisso.

Con respecto a la documentación, la mayor parte de los habitantes del barrio cuenta con su DNI: el 93,1% de la población tiene documentación,

y en unos pocos casos la misma se encuentra en trámite. Sin embargo cabe destacar que 17 personas no tienen DNI.

CUADRO N° 12
Posesión de DNI

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	620	93,1%
No	17	2,6%
En trámite	6	0,9%
Ns/Nc	23	3,5%
Total	666	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

Asimismo, al consultar a los extranjeros sobre la tramitación del DNI argentino, se registró que casi $\frac{3}{4}$ de ellos (70,5%) poseen DNI argentino y que un 1,2% lo está tramitando.

La amplia cobertura de población con DNI probablemente se deba a que en los últimos años existieron políticas activas para facilitar el acceso a su tramitación tanto para argentinos como para extranjeros.

Situación educativa

El módulo de preguntas sobre educación estuvo orientado a captar principalmente la asistencia a instituciones educativas y el máximo nivel educativo alcanzado por los integrantes del hogar.

La asistencia al nivel inicial se registra en el 58% en los niños/as de 3 años y en la totalidad de los niños/as de 4 y 5 años, la mayoría (74%) concurre a establecimientos públicos.

Considerando la población de 6 años y más del barrio (n=577), se destacan los altos porcentajes de asistencia a un establecimiento educativo. Solo 5 casos no asistieron nunca; se trata de una persona de 32 años y el resto son de 57 años y más. Asimismo el analfabetismo mostró ser muy bajo, ya que únicamente 2 personas no saben leer ni escribir.

Así, la tasa de escolarización por grupo de edad⁹ es alta: 98,9% del grupo de 6 a 12 años y el 92,8% del grupo de 13 a 18 años asiste a la escuela. En el grupo de edad de 6 a 12 años (n=94) solo se registró un caso de abandono escolar y en el grupo de 13 a 18 años (n=69) 5 casos. Casi el 48% de las personas que integran el grupo de edad de 19 a 25 años continúa estudiando.

⁹ Es el porcentaje de población escolarizada en el sistema educativo de cada grupo de edad, respecto del total de la población del mismo grupo de edad.

CUADRO N° 13

Población de 6 años y más según asistencia
a un establecimiento educativo por grupos de edad

	Grupos de edad					Total
	6 a 12 años	13 a 18 años	19 a 25 años	26 a 50 años	51 años y más	
Asiste	93	64	43	20	6	226
	98,9%	92,8%	47,8%	8,5%	6,8%	39,2%
No asiste pero asistió	1	5	47	215	78	346
	1,1%	7,2%	52,2%	91,1%	88,6%	60,0%
Nunca asistió	0	0	0	1	4	5
	,0%	,0%	,0%	,4%	4,5%	,9%
Total	94	69	90	236	88	577
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

En la mayor parte de los casos, el nivel educativo alcanzado entre las personas de 6 años y más que asisten actualmente a un establecimiento educativo es adecuado a su grupo de edad. El 89% del grupo de 6 a 12 años que asiste a la escuela, está cursando el nivel primario. En el grupo de 13 a 18 años que asiste a la escuela, el 89% está cursando el nivel secundario. Entre los que ya no asisten, pero asistieron a un establecimiento educativo de ese grupo de edad, se registraron 2 casos de abandono del secundario, 1 caso con secundario concluido y 1 caso en el que se habían iniciado estudios universitarios. De todos los que egresaron de la primaria, un 5,5% no continuó estudiando.

Con respecto al grupo de 19 años y más cabe destacar que entre aquellos que ya no asisten pero asistieron a un establecimiento educativo, el 5,7% (19 casos) no terminó la escuela primaria, grupo en el cual las mujeres duplican a los varones y el 18,9 % de dicho grupo no finalizó el secundario, no habiendo diferencias significativas entre sexos.

En cuanto al nivel superior (terciario y universitario), cerca del 33% de aquellos que tienen edad teórica para transitar dicho nivel lo han hecho, siendo levemente mayor la proporción de mujeres que de varones (el 53,1% de quienes transitan o han transitado el nivel superior independientemente de si han alcanzado el título son mujeres). Este comportamiento cobra signi-

ficación cuando se observa que son las mujeres quienes predominan entre aquellos que cuentan con título superior, representando al 65,8% de esta población. Es importante plantear que, habiendo obtenido o no el título, las mujeres tienen una mayor presencia en el nivel terciario, donde casi duplican a los varones mientras que éstos tienen preeminencia en el nivel universitario.

En el siguiente cuadro se resumen las características educativas según grupos de edad.

CUADRO N° 14
Nivel educativo según grupos de edad

Grupo de edad	Características educativas	Porcentaje dentro del grupo de edad	
		Barrio JLC	Agglomerado GLP
6 a 12 años (n=94)	Niños que asisten a alguna institución educativa	98,9%	100,0%
13 a 18 años (n=69)	Adolescentes y jóvenes que asisten a alguna institución educativa	92,8%	88,4%
	Adolescentes y jóvenes que no asisten a alguna institución educativa y no terminaron el nivel secundario	2,9%	11,6%
19 a 25 años (n=90)	Jóvenes que terminaron la secundaria y no continuaron estudiando	16,7%	16,9%
	Jóvenes que asisten a la secundaria	7,8%	6,5%
	Jóvenes que no asisten ni terminaron la secundaria	16,7%	15,0%
	Jóvenes que se encuentran cursando niveles superiores	38,9%	54,4%
	Jóvenes con primario incompleto	2,2%	0,4%
26 a 50 años (n=241)	Adultos con primario incompleto	4,9%	5,5%
	Adultos con primario completo sin continuación de estudios	4,1%	12,2%
	Adultos con secundario incompleto	15,3%	13,9%
	Adultos que asisten al secundario	1,2%	1,0%
	Adultos con secundario completo que no continuaron sus estudios	41,1%	23,5%
	Adultos cursando niveles superiores	7,1%	9,5%
	Adultos con título superior	12,0%	26,9%

51 y más años (n=88)	Adultos con primario incompleto	8,0%	10,6%
	Adultos con primario completo sin continuación de estudios	14,8%	27,9%
	Adultos con secundario incompleto	17,0%	10,5%
	Adultos cursando el secundario	2,3%	0,0%
	Adultos con secundario completo que no continuaron sus estudios	25,0%	19,7%
	Adultos cursando niveles superiores	3,4%	0,0%
	Adultos con título superior	12,5%	23,0%
	Adultos sin instrucción/que nunca asistieron a la escuela	5,7%	1,4%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

A modo de síntesis se destaca la alta tasa de escolarización y bajo abandono escolar entre los niños y jóvenes, así como porcentajes de asistencia –se haya egresado o no- a niveles educativos superiores (terciarios y universitarios), inferiores a los del aglomerado pero superiores a los encontrados en barrios pobres del GLP.

Finalmente, cabe destacar algunos otros datos relativos a la situación educativa que se desprenden del censo:

entre los niños y jóvenes en edad escolar el 84,7% asiste a establecimientos de gestión estatal. Solo 17 asisten a establecimientos con jornada doble: 5 corresponden al nivel primario y 12 al nivel secundario;

entre quienes asisten a la escuela y tienen menos de 18 años, sólo un porcentaje cercano a la mitad cuenta con la Asignación Universal por Hijo;

en el grupo de edad entre 6 y 40 años, se encuentra que poco más del 85 % de quienes saben usar una computadora han asistido a la escuela, lo que permite plantear la hipótesis del papel de la escolarización en la incorporación de esta herramienta, importancia que se mantiene al incluir al resto de la población adulta (el 75% de quienes saben manejar una PC han transitado algún nivel del sistema educativo).

Actividades domésticas

En lo que respecta a la realización de actividades domésticas y de cuidado, se corrobora lo que diferentes estudios en la materia vienen sosteniendo respecto de la división intrafamiliar del trabajo en sectores vulnerables: la mayor carga de estas actividades suele recaer en las mujeres. De la amplia gama de actividades que en el ámbito doméstico se realizan, las mujeres se encargan principalmente de las tareas de limpieza y actividades adyacentes, la preparación de la comida y el cuidado de los niños. Los varones participan en mayor medida en las tareas de mantenimiento de la vivienda (construcción o refacciones) y comparten con las mujeres -aunque en menor medida que ellas- la realización de trámites (30,4% varones y 41,6% mujeres) y compras (54,5% varones y 65,2% mujeres).

Al observar la división del trabajo doméstico y las tareas de cuidado en función del sexo y los grupos de edad, se destaca que en el caso de los niños de 5 a 13 años la participación en estas actividades es significativa, no existiendo diferencias por sexo marcadas: tanto varones como mujeres despliegan distintas actividades domésticas. Por ejemplo, para el caso de actividades de limpieza de la casa la mitad de los varones de ese grupo de edad hace este tipo de tareas, mientras que lo hace un 44,6% de las niñas. Para el caso de la elaboración de comidas, tantos unos como otros lo hacen en similar proporción (9,2% los varones y 10,7% las mujeres). Un dato a destacar es la alta proporción de niños y niñas que cuidan a otros niños/as y /o hermanos menores: un 37,3% en el caso de los varones y un 24,5% en el caso de las mujeres.

CUADRO N° 15

Realización de actividades de la casa la semana pasada según sexo y edad

	Limpiar y ordenar	Lavar la ropa y/o planchar	Hacer la comida	Tareas de construcción o refacción de su vivienda	Cultivo y/o cosecha de productos agrícolas/huerta	Cuidado de animales para consumo del hogar	Cuidar a los niños/as o hermanos/as menores	Cuidar a los discapacitados y/o adultos mayores	Hacer compras	Hacer trámites o pagos
Varón	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
	33	4	6	4	2	2	22	1	18	0
	50,8%	6,2%	9,2%	6,2%	3,1%	3,1%	37,3%	14,3%	27,7%	0,0%
	9	3	5	4	0	0	7	1	4	0
	47,4%	15,8%	26,3%	21,1%	0,0%	0,0%	50,0%	20,0%	21,1%	0,0%
	26	17	16	10	0	1	6	0	21	8
	59,1%	38,6%	36,4%	22,7%	0,0%	2,3%	30,0%	0,0%	47,7%	18,2%
	92	66	76	87	3	4	51	5	114	77
	56,8%	40,7%	46,9%	53,7%	1,9%	2,5%	54,8%	20,8%	70,4%	47,5%
	6	3	5	3	1	0	2	1	6	6
	66,7%	33,3%	55,6%	33,3%	11,1%	0,0%	100,0%	14,3%	66,7%	66,7%
	166	93	108	108	6	7	88	8	163	91
55,5%	31,1%	36,1%	36,1%	2,0%	2,3%	46,8%	15,4%	54,5%	30,4%	
Total										

Mujer	5 a 13 años	25	8	6	0	3	2	13	0	11	0
		44,6%	14,3%	10,7%	0,0%	5,4%	3,6%	24,5%	0,0%	19,6%	0,0%
	14 a 17 años	15	9	9	0	1	1	12	0	7	2
		65,2%	39,1%	39,1%	0,0%	4,3%	4,3%	70,6%	0,0%	30,4%	8,7%
	18 a 24 años	40	32	34	0	0	2	21	3	24	18
		93,0%	74,4%	79,1%	0,0%	0,0%	4,7%	84,0%	33,3%	55,8%	41,9%
	25 a 64 años	144	150	137	18	12	5	83	4	140	99
		91,1%	94,9%	86,7%	11,5%	7,6%	3,2%	82,2%	18,2%	88,6%	62,6%
	65 años y más	14	12	15	1	0	0	3	1	11	4
		87,5%	75,0%	93,8%	6,3%	0,0%	0,0%	50,0%	9,1%	68,8%	25,0%
Total	238	211	201	19	16	10	132	8	193	123	
	80,4%	71,3%	67,9%	6,4%	5,4%	3,4%	65,3%	14,5%	65,2%	41,6%	

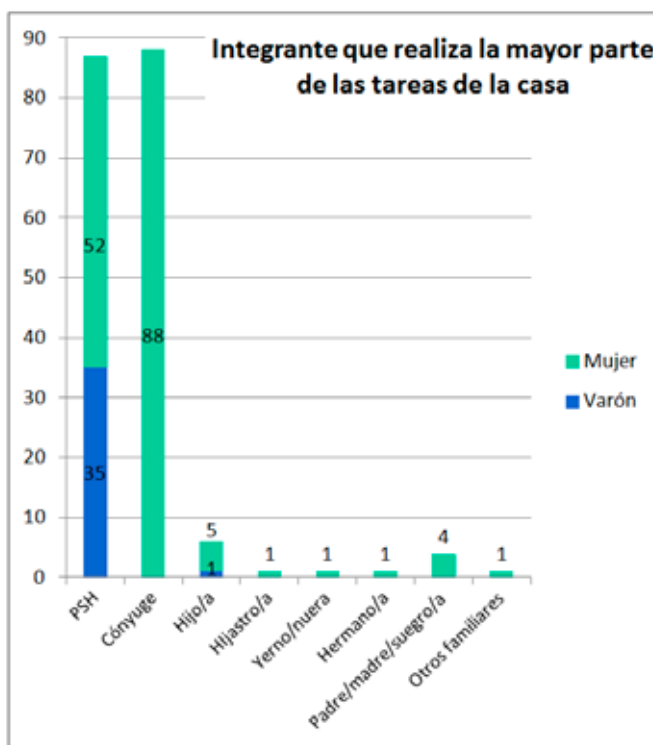
Nota: La tabla agrupa un set de preguntas de respuesta Sí/No. Se indican las respuestas positivas a cada tipo de tarea y el % que esas respuestas representan dentro de cada grupo de edad y sexo. En las preguntas relativas al cuidado de niños, discapacitados y adultos mayores se excluyeron del cálculo los hogares sin presencia de estos componentes.

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMeCS)

A medida que se avanza en edad cronológica las diferencias entre varones y mujeres se acentúan, presentando estas últimas porcentajes mayores de participación en estas labores.

Este último dato se reafirma al observar las respuestas a la pregunta respecto de qué integrante del hogar realiza la mayor parte de las tareas, ya que más del 80% son mujeres. De ellas, más de la mitad (57,8%) son cónyuges, casi un tercio son principal sostén del hogar (PSH) y los porcentajes menores corresponden a hijas e hijastras (4%) y madres y suegras (2,6%).

GRÁFICO N° 6



Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

Cabe destacar que en los casos en que quien realiza la mayor parte de las tareas de la casa es un varón, este es en casi todos los casos el PSH (97,2%).

Trabajo infantil y adolescente

El bloque sobre trabajo infantil y adolescente apuntó a detectar la incursión de los niños/as y adolescentes en actividades laborales.

Cabe aclarar que, debido a la necesidad de acotar la cantidad de preguntas del formulario para poder cubrir diversos temas, las preguntas relativas a esta dimensión solo apuntaron a detectar la realización de tales actividades por niños y adolescentes en diferentes períodos de tiempo -último mes y último año-, el lugar de ejecución y la existencia o no de pago por las mismas. Dado que no se dispone de información sobre la cantidad de horas dedicadas a la actividad -lo que permitiría dar cuenta de la intensidad de dichas tareas y por lo tanto definir más fehacientemente si se trata de trabajo o no- aquí referiremos a estos primeros datos recabados en el censo y la exploración más profunda del tema se realizará en una etapa posterior de la investigación.

De los 163 niños y adolescentes que tienen entre 5 y 17 años, un 25,7% (42 casos) realizó alguna de las actividades laborales consultadas durante el último mes. La mayoría de ellos (30 casos), respondieron haber realizado solo una de esas actividades, mientras que en 9 casos se registró la realización de dos actividades, en 1 caso de tres actividades y en 2 casos cuatro actividades. Las dos que más frecuentemente se mencionaron fueron “ayudar en un negocio, oficina, taller o finca” y “acompañar a sus padres u otros miembros del hogar a su trabajo”, siguiéndoles con frecuencias relativamente menores “hacer mandados o trámites o ir a pagarle algún servicio a alguien para ganar dinero o propina” y “hacer reparto de comida, transportar mercaderías o cargas”. El resto de las opciones se mencionaron solo una vez o no se mencionaron.

CUADRO N° 16

Niños y adolescentes entre 5 y 17 años: realización de actividades laborales el último mes¹⁰

Actividades realizadas durante el último mes	Recuento
Acompañar a sus padres u otros miembros del hogar a su trabajo	20
Ayudar en un negocio, oficina, taller o finca	24
Cuidar niños o personas mayores o enfermas fuera del hogar	1
Repartir volantes, entradas, etc. para algún comerciante	0
Vender algo en el tren, micro, en la calle, en la feria, en el barrio	0
Cortar el pasto o podar árboles fuera del hogar para ganar dinero o propina	0
Hacer algo en la calle como limpiar parabrisas, abrir puertas de taxis, hacer malabares o cuidar autos	0
Hacer mandados o trámites o ir a pagarle algún servicio a alguien para ganar dinero o propina	6
Hacer reparto de comida, transportar mercaderías o cargas	5
Limpiar casas o negocios, lavar o planchar ropa para afuera	1
Juntar en la calle papeles, cartones, latas, envases plásticos, botellas, etc., para vender	1
Hacer pan, empanadas, dulces u otras comidas para vender	0
Hacer tejidos, costuras, artesanías u otros productos para vender	0
Ayudar en la construcción o reparación de otra vivienda	1
Practicar algún deporte de manera profesional	0

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

Al comparar la participación de los niños y adolescentes en estas actividades según sexo, los datos muestran que son similares las proporciones de varones y mujeres, siendo el porcentaje de mujeres levemente superior. Si se agrega también la diferenciación por grupo de edad, se observa que esta diferencia se explica por el grupo de adolescentes, ya que para el caso de los niños y niñas las proporciones son prácticamente iguales, mientras que en el caso de los adolescentes la proporción de mujeres es superior.

Casi el 86% de los que realizaron alguna actividad, lo hicieron ayudando

¹⁰ El n de esta tabla es mayor a 42 debido a que se registran todas las actividades mencionadas, incluyendo las distintas actividades realizadas por un mismo niño/adolescente durante el mes de referencia.

a sus padres u otro familiar. Sólo 2 casos trabajaron por su cuenta y otros 2 para un patrón.

Asimismo, casi un tercio de ellos realizaron la actividad en otra casa, mientras que el 26,2% lo hizo en su propia casa. Pocos casos se registraron como actividades realizadas en un negocio, taller, local, etc. y en la calle.

CUADRO N° 17

Cuadro resumen: niños y adolescentes que realizaron actividades laborales el último mes: con/para quién, lugar, percepción de dinero o bienes (n=42)

Esa actividad la hizo...	Porcentaje
Ayudando a sus padres u otro familiar	85,7%
Por su propia cuenta	4,8%
Para un patrón	4,8%
En su casa	26,2%
En otra casa	33,3%
En un negocio / taller / local / fábrica / oficina / finca	9,5%
En la calle	9,5%
Recibió dinero	21,4%
No recibió nada	59,5%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMeCS)

Un dato relevante respecto de estas actividades es la percepción de dinero u otros bienes (comida, vestimenta/calzado, lugar para dormir, etc.), aunque fuese para sí mismo o se lo haya dado a otra persona. Al respecto cabe destacar que casi el 60% respondió no haber recibido nada por la realización de la actividad, mientras que el 21,4% (9 casos) respondieron haber percibido dinero.

Por último, en el cuestionario se preguntó por la realización de estas actividades durante el último año y alguna vez en su vida. En lo referente al último año, la proporción de quienes las realizaron se reduce significativamente, ya que un 13,5% (22 casos) refirieron haber realizado alguna actividad. Mientras que un porcentaje similar respondió que desarrolló alguna de ellas alguna vez en su vida: 14,7% (24 casos).

Situación ocupacional

En este apartado analizaremos tanto la condición de actividad de los integrantes de 14 años y más de los hogares censados en el barrio José Luis Cabezas, como las características de su inserción en el mercado de trabajo.

De acuerdo con los datos relevados en el barrio, más del 70% de la población está ocupada¹¹. La mayoría de ella (87%) cuenta con una sola ocupación.

El grupo de varones concentra mayor porcentaje de ocupados que el grupo de mujeres.

El porcentaje de población desocupada es similar en el grupo de hombres y mujeres; la población inactiva, en cambio, tiene mayor incidencia en el grupo de mujeres.

CUADRO N° 18

Población de 14 años y más según condición de actividad y sexo

	Varones	Mujeres	Total
Ocupados	188	161	349
	80,0%	67,1%	73,5%
Desocupados	12	13	25
	5,1%	5,4%	5,3%

¹¹ Siguiendo las definiciones del Instituto Provincial de Estadística y Censos (INDEC), consideramos:

- población ocupada: personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora en una actividad económica;
- población desocupada: personas que no teniendo una ocupación, buscan activamente trabajo;
- población inactiva: personas que no tienen trabajo ni lo buscan activamente.

El conjunto de personas ocupadas y desocupadas constituyen la población económicamente activa (PEA).

Inactivos	35	66	101
	14,9%	27,5%	21,2%
Total	235	240	475
	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMeCS)

Con base en la información sobre la condición de ocupación de la población se calculan una serie de tasas, estableciendo una relación entre un grupo de población que tiene una determinada característica y el conjunto de población que puede tenerla.

El INDEC calcula la tasa de actividad como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total de referencia; la tasa de empleo como porcentaje entre la población ocupada y la población total de referencia y la tasa de desocupación como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.

En el siguiente gráfico comparamos las tasas elaboradas con base en la información del censo realizado en el barrio para el grupo de hombres y el grupo de mujeres con las calculadas por el INDEC con base en la información de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del cuarto trimestre de 2016 (INDEC, 2016).

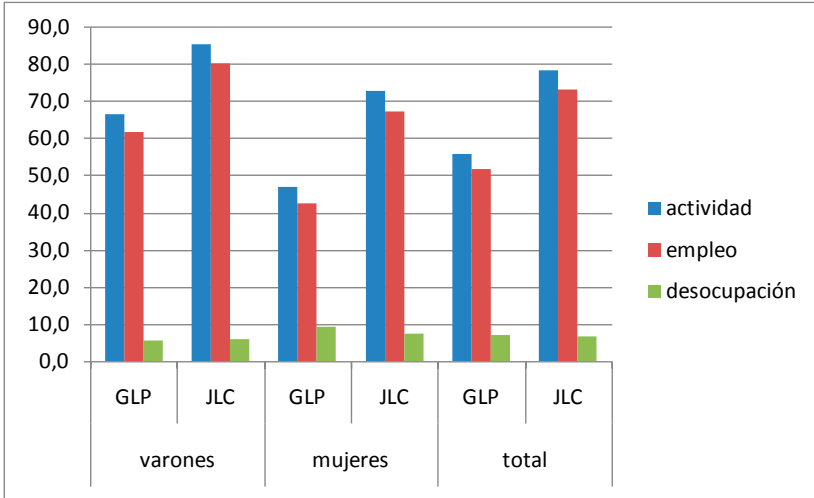
Para caracterizar la participación de la población censada en el barrio en el mercado de trabajo tomamos en cuenta la categoría ocupacional, que da información sobre la relación de dependencia en la que está situado el trabajador; la rama de actividad, que da información acerca del sector de la actividad al que pertenece el establecimiento para el cual trabaja la persona, de acuerdo con los bienes y servicios que produce y la naturaleza del proceso que realiza, la antigüedad en la ocupación, la cantidad de horas semanales de trabajo y la percepción de beneficios sociales tales como aportes jubilatorios, obra social, aguinaldo y vacaciones.

La mayor parte de las personas ocupadas desarrolla su actividad en La Plata, Berisso o Ensenada.

En cuanto a la antigüedad en la ocupación actual, en el momento de la realización del censo, el 33,5% de los trabajadores hacía menos de 1 año que la desempeñaba, el 30% entre 1 y 5 años y el 31% más de 5 años.

GRÁFICO N° 7

Tasas de actividad, empleo y desocupación de la población de 14 años y más.
 Aglomerado Gran La Plata y barrio José Luis Cabezas



Fuente: elaboración propia con base en la EPH (cuarto trimestre 2016) y censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre 2016), CIMECS.

Del conjunto de la población ocupada, el 21.8% está subocupada de acuerdo con la definición del INDEC, es decir, trabaja menos de 35 horas semanales, desea trabajar más y está disponible para hacerlo.

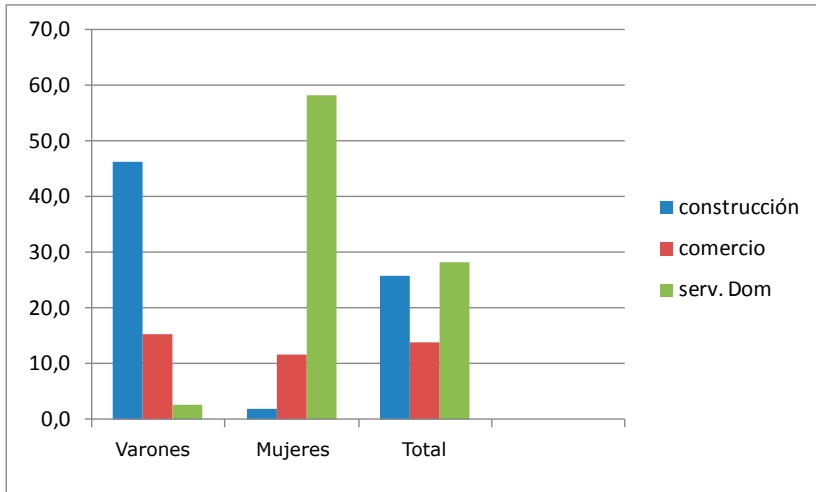
En cuanto a las ramas de actividad, en el conjunto de personas ocupadas sobre las cuales se obtuvo este dato (n=342) las que concentran la mayor cantidad de casos son construcción (26%), comercio (14%) y servicio doméstico (29%).

Considerando el conjunto de varones ocupados, puede verse que la rama que registra mayores porcentajes es la construcción (47%) y en segundo lugar el comercio (15%). En tanto en el grupo de mujeres ocupadas, el servicio doméstico concentra más de la mitad de los casos, seguido por el comercio (13%).

En el gráfico siguiente comparamos las ramas de actividad que agrupan el mayor número de casos en cada uno de los grupos.

GRÁFICO N° 8

Población ocupada de 14 años y más según sexo
y participación en ramas construcción, comercio y servicio doméstico



Fuente: elaboración propia con base en la EPH (cuarto trimestre 2016) y censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre 2016), CIMeCS.

Con respecto a las categorías ocupacionales¹², cabe destacar que en el barrio más de la mitad de las personas ocupadas son asalariadas (67,6%). Esta categoría concentra una proporción mayor de casos en el grupo de mujeres que en el grupo de varones (71,4% y 64,4% respectivamente).

¹² Consideramos las siguientes de acuerdo con las definiciones del INDEC:

- asalariados: personas que trabajan en relación de dependencia. Se incluyen en esta categoría a los trabajadores a las cuales las formas y condiciones de la producción, los instrumentos, instalaciones y maquinarias le son dadas, pero también a quienes no desarrollan su actividad laboral en el domicilio del empleador pero mantienen relación con un solo establecimiento. Forman parte de este grupo tanto los que reciben un pago en dinero o especie como los trabajadores ad honorem.

- patrones: personas que trabajan sin relación de dependencia, para su propio negocio o actividad y contratan de manera permanente asalariados.

- cuentapropistas: trabajan para su propio negocio o actividad y no emplean trabajadores o los emplean solo a veces o por temporada.

- trabajadores familiares sin remuneración: personas ocupadas en un establecimiento económico dirigido por una persona de su familia -que puede vivir o no en el mismo hogar- y que no reciben pago en dinero o en especie por su trabajo ni retiran dinero.

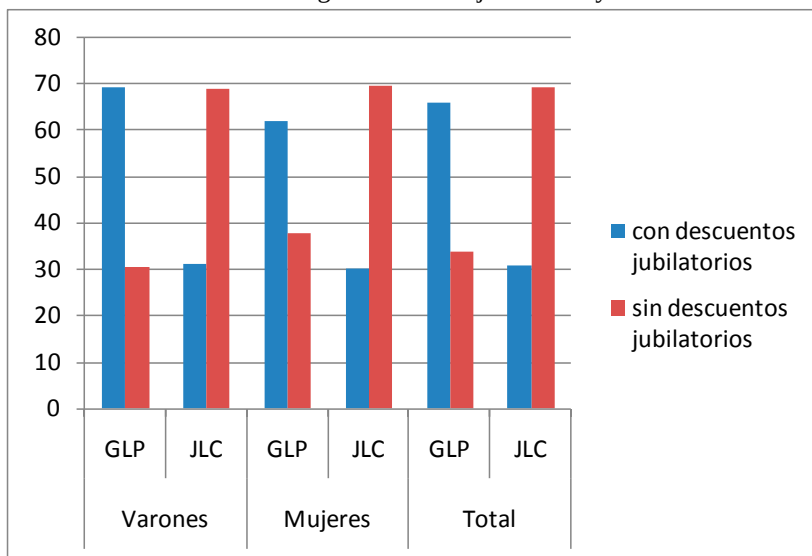
La categoría cuentapropistas agrupa al 32% de los trabajadores; este grupo registra un mayor porcentaje en el conjunto de varones ocupados que en el de mujeres ocupadas (35,6% y 27,4% respectivamente).

La mayoría de los trabajadores cuentapropistas realizan la actividad con sus maquinarias y equipos (69%), sin local (63,5%), ni vehículo (70,4%) y sin contratar personas asalarizadas (74%). La mayoría trabaja para varios clientes.

En cuanto a los trabajadores asalarizados, solo un poco más de la mitad tiene una ocupación estable. En el 33% de los casos se trata de un trabajo temporario y en el 2% de un plan de empleo.

El 69% de las personas asalarizadas censadas en el barrio José Luis Cabezas no tienen descuento jubilatorio. Estos datos contrastan fuertemente con los datos registrados por la EPH en el cuarto trimestre de 2016 para el aglomerado Gran La Plata, en el cual el 34% de los trabajadores asalarizados no contaba con ese beneficio. En ambos casos no se registran diferencias significativas al comparar el grupo de varones con el de mujeres asalarizadas.

GRÁFICO N° 9
Asalarizados según descuento jubilatorio y sexo



Fuente: elaboración propia con base en la EPH (cuarto trimestre 2016) y censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre 2016), CIMeCS.

La mayoría de los trabajadores asalariados no tienen vacaciones pagas, licencia por enfermedad o maternidad/paternidad, obra social, ni perciben aguinaldo. En el 80% de los casos no cobran salario familiar.

El 79% de estos trabajadores no están afiliados a un sindicato y en el 82% de los casos sus condiciones laborales no están reguladas por un convenio colectivo.

CUADRO N° 19
Asalariados según beneficios sociales.
Aglomerado Gran La Plata y barrio José Luis Cabezas

Beneficios	Barrio JLC			Aglomerado GLP		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Asalariados sin vacaciones pagas	65,1%	68,6%	66,8%	27,9%	35,5%	31,4%
Asalariados sin aguinaldo	63,2%	69,5%	66,4%	28,1%	36,4%	31,9%
Asalariados sin licencia por enfermedad	67,0%	76,2%	71,6%	27,3%	36,4%	31,5%
Asalariados sin obra social	64,2%	73,3%	68,7%	29,1%	36,1%	32,3%
Total	106	105	211	148983	127926	276909

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS) y EPH-INDEC, onda del 4° cuatrimestre de 2016.

Asimismo si se consideran en conjunto la totalidad de los beneficios relevados por el censo así como los relevados por la EPH¹³, se destaca que el 50,4% de los asalariados censados en el barrio José Luis Cabezas no recibe ninguno de ellos, situación que se aleja bastante de la observada en el aglomerado Gran La Plata (30%).

¹³ Cabe señalar que además de los beneficios sociales que releva la EPH para el conjunto de los asalariados (vacaciones pagas, aguinaldo, días pagos por enfermedad y obra social) en el censo se incluyó la percepción de salario familiar, la regulación por convenio colectivo de trabajo y la licencia por maternidad/paternidad. Los datos contenidos en el cuadro 15 para el caso del barrio JLC consideran los 8 indicadores en conjunto.

CUADRO N° 20

Asalariados sin ningún beneficio social.

Aglomerado Gran La Plata y barrio José Luis Cabezas

	Barrio JLC			Aglomerado GLP		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Asalariados sin beneficios	49,6%	51,3%	50,4%	26,7%	33,9%	30,1%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS) y EPH-INDEC, onda del 4° cuatrimestre de 2016.

Otro aspecto sustantivo a considerar respecto a la situación ocupacional es el que refiere a los ingresos laborales. Para ello hemos considerado la totalidad de los ingresos laborales de los ocupados y su relación con el valor del Salario Mínimo Vital y Móvil (SMVM) correspondiente a los meses de octubre y noviembre de 2016¹⁴. En relación a ello se destaca que el 59% de los ocupados del barrio JLC percibe ingresos laborales inferiores al valor del SMVM, destacándose en este punto un fuerte contraste con lo que sucede en el aglomerado GLP (30,6%). Asimismo al comparar entre varones y mujeres, se observa una situación marcadamente más desfavorable para las mujeres ocupadas del barrio JLC, ya que en el 70% de los casos sus ingresos laborales se encuentran por debajo del valor del SMVM.

CUADRO N° 21

Ingresos laborales de los ocupados en relación al SMVM

Aglomerado Gran La Plata y barrio José Luis Cabezas

	Barrio JLC			Aglomerado GLP		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Por debajo del SMVM	49,0%	70,3%	59,1%	23,6%	40,3%	30,6%
Igual o superior al SMVM	50,1%	29,7%	40,9%	76,4%	59,7%	69,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

¹⁴ El Salario Mínimo Vital y Móvil es definido por la ley de contrato de trabajo vigente en Argentina como la menor remuneración que debe percibir en efectivo el trabajador sin cargas de familia, en su jornada legal de trabajo, de modo que le asegure alimentación adecuada, vivienda digna, educación, vestuario, asistencia sanitaria, transporte, esparcimiento, vacaciones y previsión. El valor del mismo para octubre/noviembre de 2016 es de \$7560.

y EPH-INDEC, onda del 4° cuatrimestre de 2016.

Finalmente otro aspecto que hemos considerado sobre los ingresos laborales es el valor promedio de los mismos así como la brecha salarial entre varones y mujeres¹⁵. En este punto se observa que el ingreso laboral promedio de varones y mujeres del barrio José Luis Cabezas es significativamente menor que el del aglomerado (\$8686 contra \$14302 para el caso de los varones y \$6076 contra \$10097 para las mujeres). Respecto a la brecha salarial tanto en José Luis Cabezas como en el aglomerado Gran La Plata se observa una brecha similar que refleja discriminación salarial en detrimento de las mujeres (0,3).

CUADRO N° 22

Ingreso laboral promedio de los ocupados y brecha salarial Aglomerado Gran La Plata y barrio José Luis Cabezas

Barrio JLC			Aglomerado GLP		
Varones	Mujeres	Brecha	Varones	Mujeres	Brecha
\$ 8.686,86	\$ 6.076,16	0,3	\$ 14.302,62	\$ 10.097,58	0,3

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS) y EPH-INDEC, onda del 4° cuatrimestre de 2016.

Estos datos permiten afirmar que en el barrio José Luis Cabezas si bien la tasa de empleo es más elevada que en el aglomerado en su conjunto, se registra una incidencia mucho mayor de condiciones precarias de trabajo, que se profundizan aún más en el caso de las mujeres.

Las personas desocupadas (n=25), que representan el 6,7% de la PEA, buscaban trabajo hacía menos de 3 meses en el momento del censo en la mayoría de los casos.

La mayor parte de los desocupados (87,5%) había trabajado anteriormente. En este grupo, el 28% hacía menos de 1 mes que había terminado

¹⁵ La brecha salarial entre varones y mujeres se calcula como la unidad menos el cociente del salario promedio de las mujeres sobre el salario promedio de los varones. Cuando la brecha es 0 significa igualdad entre salarios; cuando la brecha es positiva y elevada significa una mayor desigualdad, en términos de déficit del salario de las mujeres respecto del de los varones. Cuando la brecha es negativa significa que las remuneraciones de las mujeres son más elevadas que las de los varones.

su último trabajo y el 33% entre 1 y 3 meses. Trabajaron principalmente en la industria manufacturera, construcción, servicio doméstico y comercio. Se desempeñaban en trabajos asalariados, solo un tercio con estabilidad laboral y la mitad no había tenido descuentos jubilatorios, ni vacaciones pagas ni obra social.

En cuanto a la población inactiva, aproximadamente en el 60% de los casos se trata de estudiantes y en el 25% de amas de casa. Un tercio de la población inactiva había trabajado anteriormente, mayoritariamente como asalariados y en más de la mitad de los casos sin beneficios sociales. En cuanto a las ramas de actividad, la mitad del grupo de inactivos con actividad laboral anterior había trabajado en servicio doméstico y un 16% en comercio.

Percepción de programas sociales, beneficios y/o becas

Respecto de los programas sociales, se consultó a los encuestados, en primer lugar, sobre la percepción de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y la Asignación Universal por Embarazo (AUE). Los resultados muestran que en el 58% de los hogares en los que hay presencia de niños y/o adolescentes menores de 18 años se registra la percepción de AUH. Asimismo, en tan solo 1 de los 7 hogares en los que hay embarazadas se percibe la AUE.

En lo que respecta a la percepción de ingresos a través de otros programas sociales, beneficios y/o becas, cabe consignar que es muy baja la proporción de habitantes que cuenta con alguna ayuda de este tipo. Solo se registraron 4 casos de personas que reciben pensiones por invalidez o discapacidad (0,6%), y 2 casos de otras pensiones no contributivas (0,3%).

CUADRO N° 23

Cuadro resumen: Percepción de ingresos
a través de otros programas/beneficios sociales (n=666)

Programas/beneficios sociales	Porcentaje
Pensión por invalidez o discapacidad	0,6%
Otras pensiones no contributivas	0,3%
Programa alimentario	2,4%
Beca de estudio	2,9%
Ayuda para transporte	6,8%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

Son 16 las personas que reciben ingresos por algún programa alimentario (2,4%) y 19 personas perciben ingresos por una beca de estudios (2,9%). Son un poco más frecuentes las ayudas para transporte, ya que se registraron 45 personas que reciben este tipo de ingresos (6,8%).

En síntesis, de todas las prestaciones estatales se destaca que la que mayor cobertura tiene en la población del barrio es la AUH.

Los programas sociales alimentarios aparecieron como un recurso de importancia relativa frente a las instituciones /organizaciones barriales e incluso las ayudas parientes/vecinos/amigos. En efecto los programas sociales aportan para un 28% de los hogares “algo/bastante”, mientras que esa proporción se reduce al 13% de las ayudas de los parientes/vecinos/amigos y al 9% en el caso de la ofrecida por instituciones /organizaciones barriales.

Ingresos de los hogares, pobreza e indigencia

La mayoría de los hogares, en el mes anterior al censo, había obtenido ingresos trabajando; solamente en 11 casos no habían recibido ingresos provenientes del trabajo.

En ese período, la mayoría de los hogares había recibido ingresos de dos o más de sus integrantes. En casi la mitad de los casos (45%) se trataba de dos aportantes, habiendo solo 2 casos sin aportantes.

Los ingresos mensuales del 31,9% de los hogares no alcanzan a cubrir el costo de la canasta básica de bienes y servicios calculada por el INDEC para noviembre de 2016, es decir se encuentran en condiciones de pobreza y el 3,7% no alcanza a cubrir el costo de la canasta básica alimentaria, es decir se encuentra en condiciones de indigencia.

CUADRO N° 24

Hogares y personas según condición de indigencia

	Hogares	Personas
Indigentes	3,7%	4,5%
No indigentes	83,8%	79,9%
Información insuficiente	12,6%	15,6%
Total	191	666

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

CUADRO N° 25

Hogares y personas según condición de pobreza

	Hogares	Personas
Pobres	31,9%	37,2%

No pobres	54,5%	45,0%
Información insuficiente	13,6%	17,7%
Total	191	666

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

Con respecto al conjunto de personas del barrio, el 4,5% vive en hogares que están en condiciones de indigencia y el 37,2% en hogares que están en condiciones de pobreza.

Alimentación

La alimentación es un indicador importante de las condiciones de vida de los hogares. La misma depende de variables económicas, ecológicas, socioculturales y estilos de vida, entre las más importantes, y repercute en el estado nutricional y la salud de los individuos y grupos.

En el apartado de la encuesta sobre alimentación, nos propusimos relevar información que ofreciera un conocimiento aproximado sobre las posibilidades /limitaciones de acceso a la compra (ej. el peso del gasto en alimentos dentro del ingreso mensual; el gasto diario promedio destinado a comer) e identificar los hábitos alimentarios de los hogares del barrio: la realización y preparación de las comidas principales, su composición y su calidad.

En el enfoque que adoptamos, identificamos e interpretamos los hábitos alimentarios teniendo en cuenta las recomendaciones alimentarias sustentadas por la medicina y la nutrición.

El seguimiento -o no- de tales recomendaciones, ligadas principalmente a la calidad y cantidad de los nutrientes aportados por los alimentos que se consumen depende de ideas, valores, conocimientos acerca de la comida, pero también de necesidades, situaciones y posibilidades concretas de acceso y elaboración de los alimentos. Así es como se van afianzando hábitos o costumbres alimentarias que no siempre corresponden a la comida valorada ni a las recomendaciones de los especialistas.

En el análisis articulamos entonces “normalidades” (las costumbres extendidas o lo que resulta habitual en la población estudiada) y “normatividades” (las normas médico-nutricionales que instituyen lo que es “adecuado”) que inciden con desigual intensidad -y a través de diversos mecanismos- en los hábitos de las personas que integran tal contexto.

Asimismo, relevamos la presencia de personas con necesidades alimentarias especiales en los hogares, la cobertura de las mismas y las razones de

ello, así como la presencia de niños/as con bajo peso, cuestiones estrechamente vinculadas a la salud.

A continuación exponemos los resultados, comenzando por los factores que tienen peso significativo en la alimentación¹⁶.

En cuanto a los gastos en alimentación, casi 4 de cada 10 hogares utilizan casi todo o todos sus ingresos mensuales en los gastos de alimentación, casi 2 de cada 10 asignan más de la mitad de los ingresos y 3 de cada 10 la mitad. Menos de 2 de cada 10 destina menos o mucho menos de la mitad.

CUADRO N° 26

Hogares según proporción del ingreso dedicado a alimentación

	Frecuencia	Porcentaje
Todo	14	9,0%
Casi todo	41	26,3%
Más de la mitad	27	17,3%
La mitad	46	29,5%
Poco menos de la mitad	13	8,3%
La tercera parte	15	9,6%
Total	156	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

Los hogares relevados mostraron tener un gasto diario promedio en alimentación de \$180,5 (mínimo de \$20 y máximo de \$416,6) y mensual promedio estimado de \$5.370,6 (mínimo de \$600 y máximo de \$12.500).

El promedio del gasto diario per cápita es de \$66,4, valor elevado debido a la incidencia de 11 casos con gastos per cápita de \$200 a \$300.

¹⁶ Como se planteó en un apartado precedente, la contribución de programas sociales en dinero o en especies es sumamente limitada. En el 58% de los hogares en los que hay presencia de niños y/o adolescentes menores de 18 años se registra la percepción de AUH y solo 16 personas reciben ingresos por algún programa alimentario. Las ayudas de organizaciones barriales en la alimentación de los hogares tienen escasa importancia, lo mismo que las ayudas entre parientes, vecinos, amigos. Interpretamos que esto último obedece a que la encuesta no resulta la técnica apropiada para dimensionar estas redes, las que fueron observadas recurrentemente durante la realización del censo.

CUADRO N° 27

Hogares según promedio del gasto diario y mensual per cápita en alimentación

	Promedio gasto diario per cápita en alimentación	Promedio gasto mensual per cápita en alimentación
Media	\$ 66,4	\$ 1978,8
Mediana	\$ 50,0	\$ 1500,0
Moda	\$ 50,0	\$ 1500,0
Desv. típ.	\$ 49,3	\$ 1475,8
Rango	\$ 292,9	\$ 8800,0
Mínimo	\$ 7,1	\$ 200,0
Máximo	\$ 300,0	\$ 9000,0

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

En poco más de la mitad de los hogares, el gasto diario per cápita es inferior al monto que, según la línea de indigencia¹⁷, los individuos debían disponer para cubrir sus requerimientos nutricionales. Se observa asimismo una relación inversa, estadísticamente significativa entre el tamaño del hogar y el gasto per cápita. Así, los mayores gastos corresponden a los hogares de menor tamaño y los gastos más restringidos a los de mayor tamaño.

CUADRO N° 28

Tamaño de los hogares según gasto diario per cápita en alimentación

Gasto diario per cápita en alimentación	Tamaño de los hogares						Total	%
	1 integrante	2-3 integrantes	4 integrantes	5 integrantes	6-9 integrantes			
≤ \$50 (bajo LI)	3	21	30	22	17	93	51,4	
>\$50-\$150	18	35	11	11	2	77	42,5	
>\$150 (3LI)	10	1	0	0	0	11	6,0	
Total	31	57	41	33	19	181	100	

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

¹⁷ Esta estimación se realiza a partir del monto diario y mensual destinado a la compra de alimentos informado por los encuestados y los valores de la línea de indigencia (de \$1739/mes para el “adulto equivalente”) para octubre de 2016.

De las principales comidas del día, el almuerzo resulta ser la más importante. En efecto, más de la mitad de las informantes sostiene que el almuerzo es la comida principal, seguida por la cena y el desayuno.

CUADRO N° 29
Comida más importante

	Frecuencia	Porcentaje
El desayuno	30	16,6%
El almuerzo	92	51,1%
La cena	32	17,7%
Ninguna	26	14,4%
Total	180	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMeCS)

Las razones del reconocimiento del almuerzo como la más importante se relaciona con tratarse de la comida diaria que se cocina, siendo la más completa, abundante y elaborada (41%), considerando su valor para la actividad diaria (23%).

La importancia atribuida a la cena se relaciona fundamentalmente con la comensalidad y, con relación al desayuno, las razones de quienes lo destacan tienen que ver casi exclusivamente con el aporte de energía para la actividad diaria.

En el día previo a la encuesta, en las tres cuartas partes de los hogares se había cocinado para el almuerzo y en el 44% se había cocinado para la cena, resultando que casi un tercio (31%) había cocinado para ambas comidas, un 13% solo para la cena, 43,5% solo para el almuerzo y 12% no había cocinado para ninguna de las dos comidas principales.

CUADRO N° 30
Preparación de comida

	Almuerzo	Cena
Sí	74,5%	44,3%
No	25,5%	55,7%
Total	100,0%	100,0%
Casos	184	183

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMeCS)

En términos generales, en el 45% de los hogares se cocina solo una vez al día; dos veces en el 26%; tres veces o más en el 13,5%. En un 4% no se cocina nunca y en un 9% las veces que se cocina es variable.

En los hogares en los que se cocina una vez por día, la preparación del almuerzo está presente en el 72,3%, hecho que se registra -para el caso de la cena- en el 35,4%.

CUADRO N° 31

Preparación de comida según cantidad de veces que se cocina al día

	Cuántas veces cocinan por día						
		Una vez	Dos veces		Tres o más veces		
Se cocinó ayer para el almuerzo	Sí	60	72,3%	41	85,4%	25	89,3%
	No	23	27,7%	7	14,6%	3	10,7%
	Total	83	100,0%	48	100,0%	28	100,0%
Se cocinó ayer para la cena	Sí	29	35,4%	30	62,5%	12	42,9%
	No	53	64,6%	18	37,5%	16	57,1%
	Total	82	100%	48	100,0%	28	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

En cuanto a la realización y composición de las principales comidas en el día anterior a la encuesta¹⁸, en el 89% de los hogares se había realizado el almuerzo y en el 89,5% la cena.

En casi 5 de cada 10 almuerzos, la composición incluye arroz, verduras cocidas y carne de pollo. En efecto, los tres principales componentes del almuerzo en los hogares relevados son: verdura cocida (19%), arroz (19%) y carne de pollo (18%). En cuarto lugar aparece la carne de vaca

¹⁸ Con base en la clasificación presente en las *Guías Alimentarias para la población Infantil. Guías para los equipos de salud* (2010). Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación: el almuerzo o cena pueden evaluarse como: 1) completo/a/adecuado/a es aquel/la que incorpora en su composición proteína, verdura/fruta y cereal; 2) regular/incompleto leve cuando incorpora carne (o huevo) y con faltante de (fruta/verdura o cereal); 3) regular /incompleto medio cuando solo hay presencia de carne (o huevo); 4) regular/incompleto alto cuando aparecen composiciones sin carne (o huevo) y con fruta/verdura y cereal; 5) inadecuado cuando en la composición sólo existe un componente (excepto carne).

(11%), en quinto lugar las harinas/cereales/pastas (10%) y en sexto las legumbres (7%).

Como en el almuerzo, los principales componentes de la cena son: verdura cocida (17%) arroz (17%) y carne de pollo (18%). El cuarto lugar, a diferencia del almuerzo, lo ocupan las harinas/cereales/pastas (14%), desplazando a la carne de vaca al quinto lugar (7%).

CUADRO N° 32
Componentes alimentarios del Almuerzo / Cena

Componente	Almuerzo			Cena		
	Frecuencia	% Rtas.	% Casos*	Frecuencia	% Rtas.	% Casos*
Cereales / harinas	42	9,7%	24,7%	61	14,2%	33,5%
Carne de vaca	47	10,8%	27,6%	31	7,2%	17,0%
Verdura cocida	83	19,1%	48,8%	82	19,0%	45,1%
Verdura cruda	31	7,1%	18,2%	23	5,3%	12,6%
Carne de pollo	77	17,7%	45,9%	77	17,9%	42,3%
Embutidos	9	2,1%	5,3%	16	3,7%	8,8%
Arroz	82	18,9%	48,2%	75	17,4%	41,2%
Huevo	6	1,4%	3,5%	9	2,1%	4,9%
Lácteo	8	1,8%	4,7%	19	4,4%	10,4%
Fruta	2	0,5%	1,2%	2	0,5%	1,1%
Carne de pescado	11	2,5%	6,5%	6	1,4%	3,3%
Carne de cerdo	6	1,4%	3,5%	7	1,6%	3,8%
Legumbre	29	6,7%	17,1%	20	4,6%	11,0%
Carne de cordero	1	0,2%	0,6%	3	0,7%	1,6%
Alimentos mencionados	434	100,0%	255,8	431	100,0%	236,6
Casos	170			182		

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

*Porcentajes no excluyentes

En términos globales se observa una mayor adecuación en la composición del almuerzo que de la cena. Por un lado, se observa inadecuación en el 4,2% en el almuerzo y del 16,8% en la cena. Por otro lado, casi 5 de cada

10 almuerzos presentan adecuación a la normativa mientras que en la cena ésta baja a casi 4 de cada 10 comidas. Sin embargo, en esto último impacta un efecto particular asociado a la comida del almuerzo. En efecto, un 26% de las cenas están compuestas por lo cocinado en el almuerzo. En este sentido, la adecuación de la composición del almuerzo genera un efecto positivo en la adecuación de la cena. Sin ese efecto, la adecuación en la composición de la cena desciende.

CUADRO N° 33

Realización y Adecuación de Almuerzo y Cena del día anterior

		Almuerzo	Cena
Realización		89,0%	82,3%
Adecuado / Completo	Con carne (o huevo), verdura/fruta y cereal	46,6%	37,7%
Regular / Incompleto leve	Con carne (o huevo) y con faltante de un componente (fruta/verdura o cereal)	28,3%	26,7%
Regular / Incompleto medio	Sólo carne (o huevo))	2,1%	1,6%
Regular / Incompleto alto	Sin carne (o huevo) y con fruta/verdura y cereal	7,9%	6,8%
Inadecuado	Sólo un componente (fruta/verdura/ cereal excepto carne)	4,2%	16,8%
Otros no incluidos	Caldos, Infusiones	0,5%	3,1%
No contesta	No contesta	10,5%	7,3%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

En la composición de la cena se destaca el componente de harinas/cereales junto a un aumento relativo del lácteo (de 1,8% a 4,4%), representando prácticas asociadas a la cena conformada por un café con leche, chocolatada, yogur y/o infusión sola (o cortada con leche) junto al consumo de pan, tostadas, galletitas o sándwiches.

Para las/os informantes, la composición de la comida de sus hogares era en el 65% adecuada y en un 30% poco o nada adecuada.

CUADRO N° 34
Hogares según percepción sobre la alimentación

	Frecuencia	Porcentaje
Adecuada	124	64,9%
Algo o poco adecuada	46	24,1%
Inadecuada	9	4,7%
Ns/Nc	12	6,3%
Total	191	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMeCS)

Las principales razones de la percepción de la calidad de la comida en los hogares estuvieron asociadas con el tipo/calidad/variedad de comidas consumidas (54%) y con la cantidad /volumen/ número de comidas diarias realizadas (16%).

En casi 3 de cada 10 hogares (28%), algún integrante del hogar precisa cuidados especiales con la comida. Esos cuidados se asocian con problemas de hipertensión, diabetes, colesterol elevado, edad, anemia, celiaquía y enfermedades cardiovasculares.

En casi la mitad de estos hogares, las personas con requerimiento de cuidados alimentarios especiales no consumen lo que deberían consumir. Las razones principales de ello obedecen a que no les gusta la comida, no la pueden comprar, no se acostumbran o no quieren cuidarse.

Según el reporte de las informantes, durante el último año, en el 13% de los hogares con niños menores de 6 años (n=67) habían tenido alguno con bajo peso. Se trata de una apreciación de las informantes que de sostenerse con mediciones antropométricas, superaría la prevalencia encontrada en otros estudios realizados en el Gran La Plata (que arrojan valores del 3% al 5%).

A partir de lo descripto, se destacan las siguientes consideraciones: en la mayoría de los hogares relevados, el gasto en alimentación se lleva la mitad, casi todo o todos sus ingresos mensuales y esta apreciación se corresponde con la estimación del gasto diario per cápita destinado a la compra de alimentos. El almuerzo aparece como la comida evaluada más importante principalmente porque es el momento en donde se cocina y porque resulta la comida más completa, abundante y elaborada. En el día anterior a la encuesta, en el 89% de los hogares se realizó el almuerzo y en el 89,5% la cena. Sin embar-

go, solo en el 74,5% de los hogares se había cocinado para el almuerzo y en el 44% se había cocinado para la cena. Esto se asocia a la práctica de la preparación de comida en torno a una vez al día. En las preparaciones tanto del almuerzo como de la cena se destaca la inclusión de arroz, verduras cocidas y carne de pollo como los componentes principales, elaborados recreando un plato típico peruano: la pollada.

Ahora bien, en términos globales se observa una mayor adecuación en la composición del almuerzo que de la cena. Particularmente porque el almuerzo es la comida más importante, donde se cocina con mayor frecuencia, y porque la cena suele tener un componente menos importante en la alimentación del hogar, muchas veces resuelto con repetir la comida del almuerzo o con consumir algún lácteo con cereal, más esperable para los desayunos o meriendas.

Es importante marcar que casi un tercio de los hogares tiene algún integrante con requerimiento de cuidados especiales con la comida (asociados a con problemas de hipertensión, diabetes, colesterol elevado, edad, anemia, celiaquía y enfermedades cardiovasculares). De ellos, casi la mitad no consume lo que debería consumir (principalmente porque no les gusta la comida, no la pueden comprar, no se acostumbran o no quieren cuidarse).

Un elemento final que no surge de la encuesta pero sí de la observación y de charlas informales durante el trabajo de campo, se relaciona con las “polladas”. Más allá de ser, como se dijo anteriormente, una comida peruana típica, también se denomina de esa manera a un evento social en el cual un grupo de personas (generalmente una familia), prepara ese plato, difundiendo previamente entre conocidos, vecinos y amigos (con tarjetas, afiches o a través del boca en boca), que lo venderán a un precio razonable. A través de las polladas, la/s personas, familias o grupos de vecinos recaudan dinero para cubrir gastos de distinta índole (mejoras en la vivienda, equipamiento, costos de enfermedad, viajes). Las “polladas”, que utilizan la comida como vehículo, dan cuenta de una particular modalidad de funcionamiento de las redes sociales que en este caso se activan natural y explícitamente brindando apoyo a quien/es precisan. Podemos decir que se trata de una manifestación de la reciprocidad que están en la base de la vida social: dar ayuda a quien la necesita para a la vez recibirla en casos pertinentes, estableciendo un marco de obligaciones y derechos.

Salud-enfermedad-atención

El 67,6% de los habitantes del barrio no posee cobertura de salud. Este porcentaje casi duplica el informado por el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2010 para el distrito de Ensenada (35%). La casi totalidad de quienes tienen cobertura de salud (n=192) posee obra social¹⁹, con un porcentaje algo superior en los varones (52% vs. 47%).

CUADRO N° 35
Cobertura de salud según sexo

	Cobertura en Salud				Total
	Prepaga	No tiene cobertura médica	Obra social	Ns/Nc	
Varón	0	227	100	8	335
	,0%	68,0%	29,6%	2,4%	100,0%
	,0%	50,4%	52,6 %	33,3%	50,2%
Mujer	2	223	90	16	331
	,6%	67,4%	27,2%	4,8%	100,0%
	100,0%	49,5%	47,4%	66,7%	49,5%
Total	2	450	190	24	666
	,3%	67,6%	28,5%	3,6%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

¹⁹ Incluye PAMI.

El análisis por grupo de edad denota que los valores más altos de carencia de cobertura se presentan en el grupo de 45 a 59 años (71%).

CUADRO N° 36
Cobertura de salud según grupos de edad

		No tiene cobertura médica	Obra Social / Pre-paga*	Ns/Nc	Total
	0 a 14 años	134	56	10	200
		67,0%	28,0%	5,0%	100,0%
		29,8%	29,5%	41,7%	30,0%
	15 a 29 años	123	50	6	179
		68,7%	26,0%	3,4%	100,0%
		27,3%	25,3%	25,0%	26,9%
	30 a 44 años	94	44	6	144
		65,3%	30,6%	4,2%	100,0%
		20,9%	23,2%	25,0%	21,6%
	45 a 59 años	75	28	2	105
		71,4%	26,7%	1,9%	100,0%
		16,7%	14,7%	8,3%	15,8%
60 y más	24	14	0	38	
	63,2%	36,8%	,0%	100,0%	
	5,3%	7,4%	,0%	5,7%	
Total		450	192	24	666
	67,6%	28,8%	3,6%	100,0%	
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

* La prepaga corresponde a 2 personas de 15 a 29 años.

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

Del total de la población encuestada, el 62% realiza controles de salud, siendo una práctica más frecuente en las mujeres.

CUADRO N° 37
Controles de Salud según sexo

	¿Se realiza controles de salud?			Total
	Sí	No	Ns/Nc	
Varón	190	129	16	335
	56,7%	38,5%	4,8%	100,0%
	46,1%	59,4%	43,2%	50,3%
Mujer	222	88	21	331
	67,1%	26,6%	6,3%	100,0%
	53,9%	40,6%	56,8%	49,7%
Total	412	217	37	666
	61,9%	32,6%	5,6%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

De los que realizan controles de salud, casi el 97% hace controles médicos y el 42% odontológicos; cerca del 40% efectúa ambos tipos de controles.

Cuadro N° 38
Realización de controles médicos y odontológicos

Se realiza controles médicos	Se realiza controles odontológicos			Total
	Sí	No	Ns/Nc	
Sí	163	217	18	398
	39,6%	52,7%	4,4%	96,6%
No	10	1	0	11
	2,4%	,2%	,0%	2,7%
Ns/Nc	0	0	3	3
	,0%	,0%	,7%	,7%
Total	173	218	21	412
	42,0%	52,9%	5,1%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

El 97% de los niños/as de 0 a 14 años realizan controles médicos, la totalidad de los menores de un año y el 96% de los de 1 a 4 años. Los controles odontológicos infantiles son realizados por el 46% de aquellos que tienen entre 3 y 14 años.

Poco más de la mitad de la población utiliza el hospital público para la realización de los controles de salud; el 13,5% acude al centro de salud, siendo la institución más usada por las mujeres.

Cuadro N° 39
Lugar donde se realiza los controles de salud según sexo

	Lugar donde realiza los controles de salud							Total
	Salita o centro de salud barrial	Hosp. público	Establecimiento de obra social	Consultorio privado	Establecimiento privado	Otros	Ns/Nc	
Varón	41	174	35	7	27	6	45	335
	12,2%	51,9%	10,4%	2,1%	8,0%	1,8%	13,4%	100,0%
	45,6%	49,6%	55,6%	38,9%	50,9%	60,0%	55,6%	50,3%
Mujer	49	177	28	11	26	4	36	331
	14,8%	53,5%	8,5%	3,3%	7,9%	1,2%	10,9%	100,0%
	54,4%	50,4%	44,4%	61,1%	49,1%	40,0%	44,4%	49,7%
Total	90	351	63	18	53	10	81	666
	13,5%	52,7%	9,5%	2,7%	8,0%	1,5%	12,2%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

La mitad de los niños/as entre 0 a 14 años realizan los controles de salud en el hospital mientras que un 20% lo hace en el centro de salud. En el resto de los grupos etarios, también predomina el control de salud en el hospital, disminuyendo el uso del centro de salud a medida en que se incrementa la edad.

La mayoría de los habitantes del barrio (81%) no manifestaron tener problemas de salud y/o discapacidad con diagnóstico que requieren tratamiento. Estas situaciones se presentan solamente en un 15% de la población, afectando en mayor medida a las mujeres.

CUADRO N° 40

Problema de salud o discapacidad diagnosticado que requiere tratamiento según sexo

	Tiene algún problema de salud o discapacidad diagnosticado que requiere de tratamiento					Total
	Sí, un problema de salud	Sí, una discapacidad	Sí, ambas	No tiene	Ns/Nc	
Varón	42	3	1	277	12	335
	12,5%	0,9%	,3%	82,7%	3,6%	100,0%
	47,2%	33,3%	100,0%	51,3%	44,4%	50,3%
Mujer	47	6	0	263	15	331
	14,2%	1,8%	0,0%	79,4%	4,5%	100,0%
	52,8%	66,7%	0,0%	48,7%	55,6%	49,7%
Total	89	9	1	540	27	666
	13,4%	1,4%	0,2%	81,1%	4,1%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

En estos casos, casi las tres cuartas partes recibe tratamiento, al que accede una proporción mayor de mujeres (57% vs. 43% en los varones).

CUADRO N° 41

Tratamiento de problemas de salud/discapacidad según sexo

	Problema de salud o discapacidad diagnosticado: recibe tratamiento			Total
	Sí	No	Ns/Nc	
Varón	31	13	2	46
	43,1%	59,1%	40,0%	46,5%
Mujer	41	9	3	53
	56,9%	40,9%	60,0%	53,5%
Total	72	22	5	99
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

El cuestionario recuperó la percepción de malestares, enfermedades y/o

accidentes por parte de los encuestados respecto a la totalidad de los integrantes del hogar. La información obtenida indica que el 39% de los habitantes del barrio tuvo algún malestar, enfermedad o accidente en el último año, con leves diferencias entre varones y mujeres (3 puntos más en los varones).

Dentro de este grupo de personas, más de una cuarta parte (26%) corresponde a niños/as de 0 a 9 años; le siguen en orden el de 25 a 29 años (10%) y el de 45 a 49 años (9%).

Al interior de cada grupo de edad los valores más elevados (50% y más) se presentan en los niños/as menores de 1 año y de 1 a 4 años y en las personas de 45 y más años.

CUADRO N° 42
Malestares, enfermedades y/o accidentes en el último año
según grupo de edad

	En el último año tuvo algún malestar, enfermedad o accidente			Total
	Sí	No	Ns/Nc	
menos de 1	8	4	2	14
	57,1%	28,6%	14,3%	100,0%
	3,1%	1,1%	5,6%	2,1%
1 a 4 años	30	25	1	56
	53,6%	44,6%	1,8%	100,0%
	11,7%	6,7%	2,8%	8,4%
5 a 9 años	30	40	3	73
	41,1%	54,8%	4,1%	100,0%
	11,7%	10,7%	8,3%	11,0%
10 a 14 años	12	38	7	57
	21,1%	66,7%	12,3%	100,0%
	4,7%	10,2%	19,4%	8,6%
15 a 19 años	14	44	4	62
	22,6%	71,0%	6,5%	100,0%
	5,4%	11,8%	11,1%	9,3%
20 a 24 años	13	42	4	59
	22,0%	71,2%	6,8%	100,0%
	5,1%	11,3%	11,1%	8,9%

25 a 29 años	25	31	2	58
	43,1%	53,4%	3,4%	100,0%
	9,7%	8,3%	5,6%	8,7%
30 a 34 años	16	23	1	40
	40,0%	57,5%	2,5%	100,0%
	6,2%	6,2%	2,8%	6,0%
35 a 39 años	11	27	6	44
	25,0%	61,4%	13,6%	100,0%
	4,3%	7,2%	16,7%	6,6%
40 a 44 años	18	38	4	60
	30,0%	63,3%	6,7%	100,0%
	7,0%	10,2%	11,1%	9,0%
45 a 49 años	23	23	0	46
	50,0%	50,0%	0,0%	100,0%
	8,9%	6,2%	0,0%	6,9%
50 a 54 años	16	14	1	31
	51,6%	45,2%	3,2%	100,0%
	6,2%	3,8%	2,8%	4,7%
55 a 59 años	16	11	1	28
	57,1%	39,3%	3,6%	100,0%
	6,2%	2,9%	2,8%	4,2%
60 a 64 años	8	5	0	13
	61,5%	38,5%	0,0%	100,0%
	3,1%	1,3%	0,0%	2,0%
65 a 69 años	7	2	0	9
	77,8%	22,2%	0,0%	100,0%
	2,7%	0,5%	0,0%	1,4%
70 años a más	10	6	0	16
	62,5%	37,5%	0,0%	100,0%
	3,9%	1,6%	0,0%	2,4%
Total	257	373	36	666
	38,6%	56,0%	5,4%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

La información ofrecida sobre el último malestar, enfermedad o accidente se adecuó a las categorías generales de la CEPS-AP (edición 2005)²⁰.

Los malestares/enfermedades más reportados corresponden a: “enfermedades del sistema respiratorio” (39%), “enfermedades del sistema digestivo” (14%), “enfermedades del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo” (9%), “enfermedades endócrinas, nutricionales y metabólicas” (5%).

Las enfermedades del sistema respiratorio afectan en similares proporciones a varones y mujeres (51% y 49% respectivamente), mientras que las enfermedades del sistema digestivo (59% vs. 40%), del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo (58% vs. 42%) y “causas extremas de morbimortalidad” presentan valores más altos en los varones (69% vs. 31%).

Los síntomas y signos como por ejemplo fiebre, dolores de cabeza y desmayos, presentan valores más altos entre las mujeres: 69% vs 31% en los varones. Lo mismo sucede con relación a los pocos casos de “trastornos mentales y de comportamiento”: 4 de los 5 casos registrados corresponden a mujeres. A su vez, los varones concentran 7 de los 10 casos registrados de “traumatismos, envenenamientos y algunas otras consecuencias”.

Las enfermedades del sistema respiratorio concentran sus porcentajes más altos en los primeros grupos de edad: menores de un año y en los tramos de edad que comprenden de 1 a 19 años, aglutinando algo más de la mitad (57%).

Para la atención del último problema de salud padecido, más de la mitad (56%) asiste al hospital público y el 12% a hospitales o clínicas privadas (más frecuente en los varones). Cabe señalar la asistencia minoritaria (4%) a los centros de atención primaria de salud y la presencia de la autoatención en el 12,5%, más frecuente en las mujeres.

²⁰ Esta clasificación, que intenta cubrir el espectro completo de la medicina de primer contacto, agrupa condiciones que afectan a sistemas específicos del cuerpo, a condiciones de acuerdo a la etiología o naturaleza de los procesos de enfermedad y a condiciones generales que no caen dentro de los grupos anteriores. Basado en el Capítulo XX: causas extremas de morbilidad y de mortalidad de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10).

CUADRO N° 43

Atención ante el último problema de salud según sexo

Qué hizo ante el último problema de salud	Varón	Mujer	Total
Fue a salita o centro de salud barrial	6	4	10
	60,0%	40,0%	100,0%
	4,5%	3,2%	3,9%
Fue a hospital público	72	73	145
	49,7%	50,3%	100,0%
	54,1%	58,9%	56,4%
Fue a establecimiento de obra social	6	4	10
	60,0%	40,0%	100,0%
	4,5%	3,2%	3,9%
Fue a hospital privado/clínica privada	18	13	31
	58,1%	41,9%	100,0%
	13,5%	10,5%	12,1%
Fue a consultorio médico privado	5	5	10
	50,0%	50,0%	100,0%
	3,8%	4,0%	3,9%
Consultó al farmacéutico/a	1	0	1
	100,0%	0,0%	100,0%
	0,8%	0,0%	0,4%
Solicitó servicio de emergencias privado	1	0	1
	100,0%	0,0%	100,0%
	0,8%	0,0%	0,4%
No hizo nada	7	6	13
	53,8%	46,2%	100,0%
	5,3%	4,8%	5,1%
Se atendió por su cuenta	14	18	32
	43,8%	56,2%	100,0%
	10,6%	14,4%	12,5%

Otros	2	1	3
	66,7%	33,3%	100,0%
	1,5%	0,8%	1,2%
No consignado	0	1	1
	0,0%	100,0%	100,0%
	0,0%	0,8%	0,4%
Total	132	125	257
	51,4%	48,6%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

La concurrencia al hospital público es mayor en los niños/as de 1 a 9 años (26%), en los adultos de 45 a 59 años (24%) y en los jóvenes de 25 a 34 años (15%). La autoatención es más frecuente en el grupo de 40 a 49 años y en el de 25 a 29 años.

Con relación a la mortalidad, en 9 hogares se registró el fallecimiento de algún integrante en los últimos cinco años. La edad de las personas fallecidas es variable, abarcando tanto a jóvenes (16 y 17 años) como adultos. Los motivos indicados para los mayores de 50 años fueron las enfermedades crónicas como la diabetes, cáncer, mientras que en los dos casos de los jóvenes, solo se registró el motivo referido a uno de ellos (homicidio).

Situaciones de violencia y discriminación experimentadas por los vecinos dentro y fuera del barrio

El cuestionario incluyó una serie de preguntas tendientes a captar situaciones de violencia y discriminación. Las mismas tienen como objetivo visualizar múltiples dimensiones de la desigualdad que operan generando, entre otras cosas, violencia simbólica hacia los habitantes del barrio. Se consideró la diferenciación dentro/fuera del barrio para captar cómo la segregación urbana incide en el comportamiento de este fenómeno entre vecinos y en relación a otras zonas de la ciudad.

En lo que respecta a situaciones de violencia de distinto tipo durante el último año, el 16% de los informantes declaró que algún miembro del hogar había sufrido un robo.

El 5% de los hogares declaran que alguno de sus miembros sufrió abuso de autoridad o apremios ilegales por parte de las fuerzas de seguridad, mientras que la proporción crece a 7,3% cuando se trata de abuso de autoridad o maltrato por parte de funcionarios públicos.

En cuanto a las situaciones de discriminación, se destacan en primer lugar las diferencias que se señalaron dentro del barrio respecto de aquellas vividas fuera del barrio.

CUADRO N° 44

Percepción de discriminación adentro y afuera del barrio JLC

	Dentro del barrio	Fuera del barrio
Étnico-nacional	10%	50%
Situación económica y/o clase social	6%	49%
Género u orientación sexual	4%	4%

Fuente: Censo realizado en el barrio José Luis Cabezas, octubre-noviembre de 2016 (CIMECS)

La mitad de los hogares manifestaron sufrir discriminación basada en la pertenencia étnico/nacional²¹ fuera del barrio.

La discriminación basada en la pertenencia de clase²² también se percibió en la mitad de los hogares cuando la pregunta refirió al afuera del barrio.

Por el contrario, en lo que respecta a la identidad de género y orientación sexual²³, se registran valores que rondan el 4 % de los hogares tanto adentro como afuera del barrio. Cabe destacar que en estos hogares alguno de sus miembros se identificó como travesti.

En síntesis, en relación a las situaciones de discriminación y violencia se destaca una alta discriminación sufrida por los hogares afuera del barrio basada en aspectos étnicos-nacionales y en relación a la pertenencia de clase y la situación económica.

²¹ Se considera discriminación étnica nacional a la percibida por nacionalidad y/o lugar de origen y/o por su contextura física y/o por su color de piel/pelo.

²² Se considera discriminación de clase a la percibida por situación económica y/o lugar donde vive o el barrio donde vive, y/o su nivel educativo o de instrucción.

²³ Se considera discriminación por identidad de género y orientación sexual a la percibida por definirse como varón o mujer y por su orientación sexual.

Conclusiones

La realización del censo tuvo como objetivo caracterizar las condiciones de vida de los habitantes del barrio José Luis Cabezas a través del abordaje de las diversas dimensiones descriptas.

Su propósito es contribuir al conocimiento de la situación del barrio y de las familias que lo componen, elaborando un diagnóstico que permita acompañar las demandas de los vecinos y brindando información a los organismos públicos competentes que sirva para definir acciones adecuadas para solucionar las problemáticas detectadas.

A continuación, se sintetizan los hallazgos más relevantes de este diagnóstico, desarrollados con mayor detalle en las páginas precedentes.

Población

- Un primer dato relevante resulta del reconocimiento de la cantidad de viviendas, hogares y personas detectadas en el censo: 234 viviendas, 191 hogares y 666 personas.
- Si se analiza la distribución de la población por sexo y edad, se visualiza que la distribución entre varones y mujeres es similar para casi todos los grupos etarios.
- Los niños de 0 a 4 años representan un 10,5% de la población, los niños de 5 a 13 años un 18,2%, los adolescentes de 14 a 17 años un 6,3%, los jóvenes de 18 a 24 años un 13,2%, el grupo de los adultos de entre 25 y 64 años un 48% y las personas de 65 años y más un 3,8%.
- El barrio se caracteriza por una importante proporción de los habitantes inmigrantes: 6 de cada 10 personas provienen del extranjero (2,9% de países limítrofes y 58,3% de otros países) que llegaron mayormente a partir de la década del '90 y entre los que sobresale la alta proporción de

origen peruano (57,2%). Si bien es importante el volumen de población extranjera, la proporción de habitantes nacidos en la región también es significativa, ya que un tercio de la población total del barrio nació en La Plata, Berisso o Ensenada (32,3%) al tiempo que es muy baja presencia de oriundos de otras localidades de la provincia de Buenos Aires (2,3%) u otras provincias del país (3,2%).

- La mayor parte de los habitantes del barrio cuenta con DNI o lo está tramitando, sin embargo cabe destacar que 17 personas no tienen documento. Asimismo, casi tres cuartas partes de los extranjeros poseen DNI argentino.

Vivienda

- Solo el 8% de los encuestados declara ser propietario del terreno en donde se emplaza la vivienda.
- El 16% de las viviendas presenta déficit severo en cuanto a la calidad constructiva de los materiales, el 8,5% moderado y el 44,4% leve.
- En cuanto al equipamiento de las viviendas se destacan las situaciones de vulnerabilidad asociadas a la falta de agua caliente (36%), la falta de heladera (13%) y la falta de cocina (4,3%). En relación a la tenencia de vehículos se encontró que el 46% de los hogares no contaba con auto, moto ni bicicleta.
- Al analizar los hogares se observa que el 11,3% presenta condiciones de hacinamiento crítico.

Servicios / Entorno/ Programas

- Ningún hogar del barrio tiene conexión a red de gas natural por lo que la mayoría utiliza garrafa y leña para cocinar.
- Distinta es la situación en lo que respecta al acceso al agua de red, ya que la totalidad de los hogares tiene conexión a agua de red para beber y cocinar. Sin embargo, la calidad, cantidad y regularidad de la provisión es inadecuada, particularmente en la zona del barrio ubicada sobre la avenida 122.
- En el 74% de los hogares se consideró que en el barrio hay contaminación ambiental provocada por la basura y los basurales.
- Respecto de los programas sociales, beneficios y/o becas, la proporción

de habitantes que cuenta con alguna ayuda de este tipo es muy baja. Entre aquellos que la reciben, se destaca la cobertura de la AUH. En el 58% de los hogares en los que hay presencia de niños y/o adolescentes menores de 18 años se registra la percepción de AUH. Asimismo, en tan solo 1 de los 7 hogares en los que hay embarazadas se percibe la AUE. A su vez, en el total de la población, la percepción de ingresos a través de otros programas sociales se encontró solamente en 4 casos de personas que reciben pensiones por invalidez o discapacidad, y 2 casos de otras pensiones no contributivas. Son 16 las personas que reciben ingresos por algún programa alimentario y 19 personas perciben ingresos por una beca de estudios. Cabe señalar que son un poco más frecuentes las ayudas para transporte, ya que se registraron 45 personas que reciben este tipo de ingresos (6,8%).

Educación

- En lo que hace al nivel educativo, se destaca una alta tasa de escolarización de los habitantes del barrio (97%), siendo mínimos los casos de niños/as, adolescentes y jóvenes en edad escolar que no asisten a ninguna institución educativa. Este dato tiene su correlato en la alta proporción de población mayor de 5 años que transita o transitó algún nivel educativo.
- El analfabetismo mostró ser muy bajo, ya que solo 2 personas no saben leer y escribir.
- Con relación a la asistencia y al abandono escolar, solo el 4% no concluyó la escuela primaria y el 15% no concluyó o no asistió a la escuela secundaria.

Trabajo

- En relación a la inserción en el mercado de trabajo y las condiciones laborales de la población mayor de 14 años, se encontró que más del 70% de la población está ocupada siendo predominantes los casos de los que cuentan con una sola ocupación (87%). El grupo de varones concentra mayor porcentaje de ocupados que el grupo de mujeres. El porcentaje de población desocupada es similar en ambos grupos; la población inactiva, en cambio, tiene mayor incidencia en el grupo de mujeres. En cuanto

a las ramas de actividad, en el conjunto de personas ocupadas sobre las cuales se obtuvo este dato (n=342) las que concentran la mayor cantidad de casos son servicio doméstico (29%), construcción (26%) y comercio (14%).

- Estas cifras tienen su contrapunto en las condiciones laborales sobre las que es preciso prestar especial atención. Por empezar, el 21,5% de los trabajadores está subocupado. En el conjunto de los trabajadores asalariados, solo un poco más de la mitad tiene una ocupación estable mientras que en el 33% de los casos se trata de un trabajo temporario y en el 2% de un plan de empleo. Además, el 69% de las personas asalariadas no tiene descuento jubilatorio. En la misma línea, la mayoría de los trabajadores asalariados no tiene vacaciones pagas, licencia por enfermedad o maternidad/paternidad, obra social, ni percibe aguinaldo y en el 80% de los casos no cobran salario familiar.

Ingresos

- La traducción de estas condiciones en los ingresos arroja que el 31,9% de los hogares no alcanza a cubrir el costo de la canasta básica de bienes y servicios calculada por el INDEC para noviembre de 2016, es decir se encuentran en condiciones de pobreza, y el 3,7% no alcanza a cubrir el costo de la canasta básica alimentaria, es decir se encuentra en condiciones de indigencia. Con respecto al conjunto de personas del barrio, 4,5% vive en hogares que están en condiciones de indigencia y el 37,2% en hogares que están en condiciones de pobreza.

Alimentación

- El gasto en alimentación representa la mitad, casi todo o todos los ingresos mensuales en la mayoría de los hogares, lo que además se corresponde con la estimación del gasto diario per cápita destinado a la compra de alimentos.
- En poco más de la mitad de los hogares, el gasto diario per cápita es inferior al valor de la línea de indigencia.
- En el 45% de los hogares se cocina una vez al día.
- El almuerzo representa la comida más importante (completa, abundante y elaborada).

- En casi 5 de cada 10 almuerzos, la composición incluye arroz, verduras cocidas y carne de pollo, observándose además su mayor adecuación a la normativa (la mitad de los casos).
- Para las/os informantes, la composición de la comida de sus hogares es en el 65% adecuada. Las razones de tal fundamentación se relacionan con la calidad/variedad de comidas consumidas, en muchísima menor proporción con la cantidad o volumen.
- En casi 3 de cada 10 hogares (28%), algún integrante del hogar precisa cuidados especiales con la comida, la mitad de los cuales, por diversas razones, no consumía lo que debía.

Salud

- El 68% de los habitantes del barrio no posee cobertura de salud.
- El 62% realiza controles de salud, siendo las mujeres las que reportaron porcentuales más altos. La mayoría (97%) corresponde a controles médicos, el 42% a controles odontológicos y el 40% realizó ambos tipos de controles. Los servicios más utilizados para ello son el hospital público (53%) y el centro de salud (13%).
- El 15% de los habitantes del barrio tiene algún problema de salud y/o discapacidad que requiere tratamiento, la mayoría de los cuales lo recibe.
- Durante el último año, el 39% tuvo algún malestar, enfermedad o accidente, siendo las más reportadas las respiratorias (39%) y del sistema digestivo (14%). En estas situaciones, al igual de lo observado en los controles de salud, la atención se concentra también en los hospitales públicos, teniendo escasa participación los centros de atención primaria de salud.
- En 9 hogares indicaron el fallecimiento de algún integrante en los últimos cinco, tratándose de jóvenes en 2 casos.

Violencia / Discriminación

- En lo que respecta a situaciones de violencia de distinto tipo durante el último año, el 16% de los informantes declaró que algún miembro del hogar había sufrido un robo mientras que casi el 5% de los hogares declara que alguno de sus miembros sufrió abuso de autoridad o apremios ilegales por parte de las fuerzas de seguridad, proporción que crece a

7,3% cuando se trata de violencia sufrida por abuso de autoridad o maltrato por parte de funcionarios públicos.

- En relación a las situaciones de discriminación, se destaca una alta proporción de este tipo de episodios afuera del barrio, basados en aspectos étnico-nacionales y en relación a la pertenencia de clase y situación económica.

Sintéticamente, podría decirse que la composición demográfica de la población del barrio guarda similar comportamiento a las medias poblacionales en términos de género y edad, con una fuerte presencia de población inmigrante mayormente peruana; que cuenta con un nivel educativo medio- alto; que el nivel de ocupación también es alto, pero que se trata principalmente de trabajo informal y altamente precarizado; que los niveles de ingreso son muy bajos, y que en su mayoría son destinados a gastos de alimentación; que el nivel de cobertura en salud es muy bajo; que el acceso a programas sociales u otras ayudas del Estado tiene baja presencia; que la posesión jurídica de los terrenos es prácticamente inexistente; y que la provisión de servicios e infraestructura son deficientes. Todos estos datos no hacen más que dar cuenta de las distintas vulnerabilidades -habitationales, laborales, de ingresos, etc.- a las que la población del barrio José Luis Cabezas se ve expuesta en su vida cotidiana.

En este informe se presentan los resultados de un relevamiento censal realizado en el barrio José Luis Cabezas durante los meses de octubre y noviembre de 2016. La realización de este censo se enmarca en las tareas de investigación y extensión del proyecto “Desigualdad social, pobreza y políticas sociales. Reflexiones teórico-metodológicas a partir de estudios de caso en el Gran La Plata”, incorporado al Programa de Incentivos a la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación y también cuenta con el apoyo del CONICET en el marco de los Proyectos de Investigación Plurianuales (PIP). Como parte de las actividades en curso, se está desarrollando un estudio en profundidad en el barrio José Luis Cabezas. La elección del barrio, entre otros del Gran La Plata cuyos habitantes viven en condiciones de vulnerabilidad, se relaciona con su ubicación lindera con nuestra Facultad. Así el proyecto podrá contribuir al objetivo de nuestra institución de trabajar en relación con la comunidad. Desde los primeros contactos del equipo con vecinos y referentes barriales, ellos manifestaron la necesidad de contar con un relevamiento de la situación de las familias del barrio para acompañar una serie de demandas a los organismos pertinentes. El censo realizado permite identificar problemáticas y recursos del barrio y delinear desde nuestra Facultad un conjunto de actividades -encuadradas en un proyecto de extensión universitaria- dirigidas a los diferentes grupos de edad.



Informes FaHCE, 2

ISBN 978-950-34-1646-4

